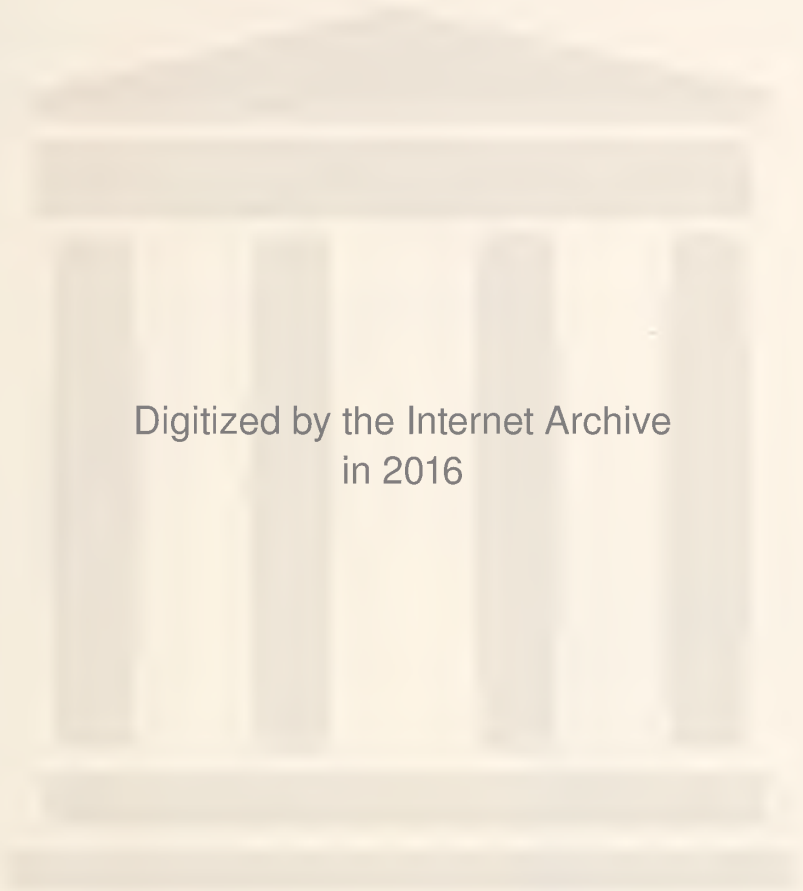
LIBRARY OF PRINCETON
JUL 2 1 2003
THEOLOGICAL SEMINARY



Digitized by the Internet Archive
in 2016

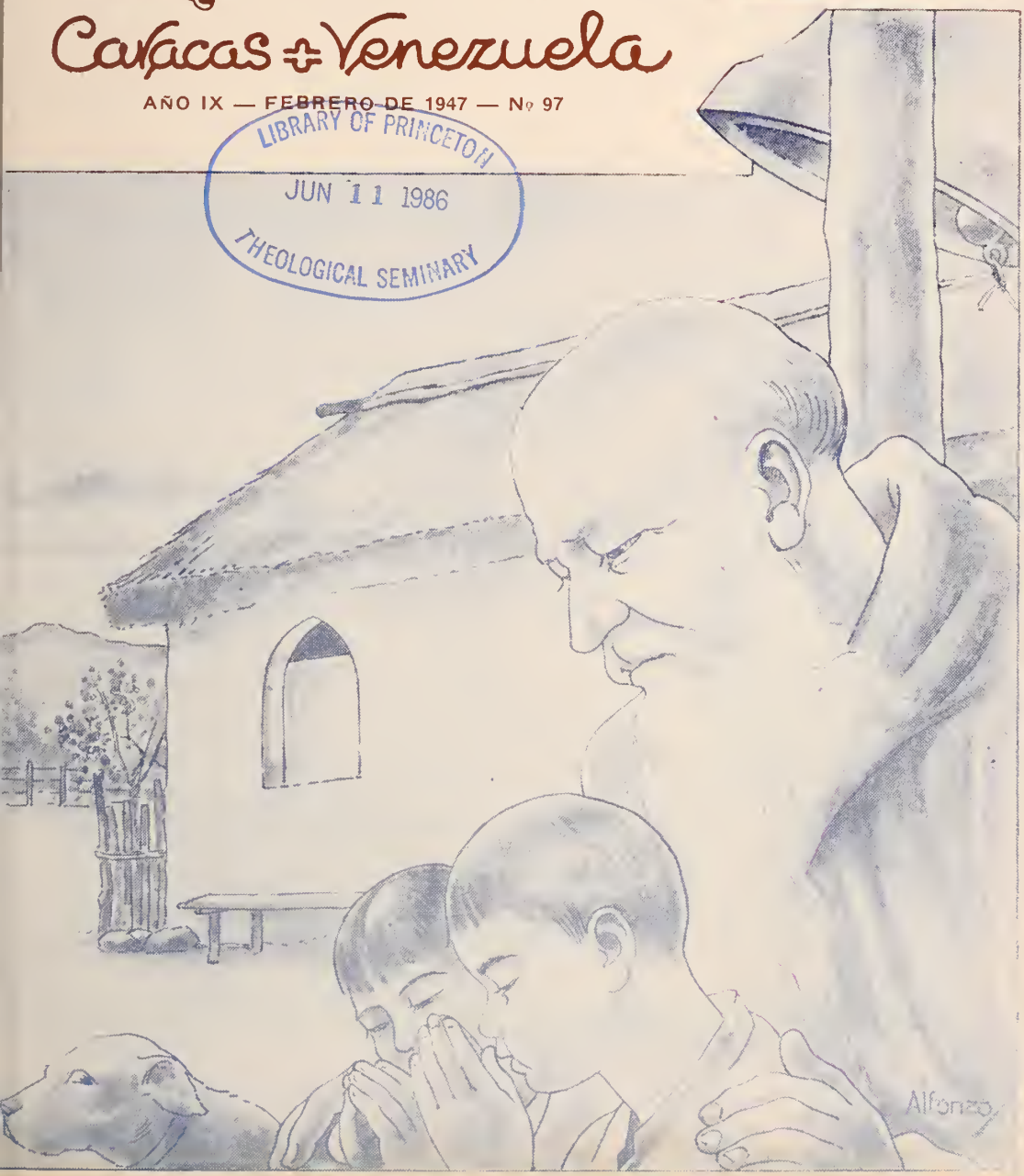
https://archive.org/details/venezuelamisione9971cath

VENEZUELA MISIONERA

Caracas ÷ Venezuela

AÑO IX — FEBRERO DE 1947 — Nº 97

LIBRARY OF PRINCETON
JUN 11 1986
THEOLOGICAL SEMINARY



¡80 AÑOS DE ESFUERZOS Y EXPERIENCIA!

1865

El modesto laboratorio, creado en 1865 en Berna por el Dr G Wander, dio origen, en el curso de los años, a 17 fábricas modernas en Europa, América y Australia.

Continuan fabricando productos malteados, tales como la OVOMALTINA, excelente alimento reconstituyente de renombre mundial, pero ademas, nuestras fábricas producen centenares de preparados farmacéuticos (vitaminicos, sulfamidicos, etc.), dietéticos y químicos.

Y desde hace 80 años, la misma tradición de investigacion científica, de fabricación esmerada y de comprobacion meticulosa de toda producción, se ha mantenido en nuestros laboratorios y fábricas, en donde se emplean únicamente materias primas de una pureza absoluta.

Eso es lo que explica la alta calidad y la eficacia de los productos WANDER, reconocidas por los médicos del mundo entero.

1945

¡80 AÑOS DE TRADICIÓN Y PROGRESO!

WANDER
1865 1945

DR A. WANDER S.A., BERNA - SUIZA

Fabricantes de productos dietéticos, químicos y farmacéuticos
Instrumentos de medicina y cirugía

La Caverna de los Suspiros

Por Celestino Testore, S. J.

(Continuación)

—Que durante ocho días me concedas algunos hombres de tu pueblo que me ayuden a fabricar una cabaña, en la que yo pueda vivir. Así podría comenzar a enseñar a los niños, a visitar los enfermos y a explicar a todos los bahiris las bellezas admirables de mi religión.

—¿Ocho días? Por ocho semanas te daré mis hombres; y no unos pocos, sino muchos, muchísimos... Tendrás una corte entera, con tus estacadas y tus chozas. Tú serás la persona más importante después del jefe.

Ketam, que escuchaba junto al jefe nuestro discurso, nos interrumpió para decirme:

—Blanco, mis posesiones se prestan admirablemente para ese objeto. Habito a la salida del pueblo. Mis cabañas son silenciosas. Ulambí reposará allí mejor que en casa de su padre.

—Si el Blanco así lo quiere, por mi parte aceptado—añadió Bosciuba—, ya que no debemos escatimar el más pequeño cuidado que pueda acelerar la mejoría de mi hijo.

Acepté con gusto el ofrecimiento de Ketam, que ponía a mi disposición dos grandes chozas, bien dispuestas, rodeadas de verdor y alejadas de todo barullo. Solamente llegaba a ellas el murmullo monótono y perfumado de la selva, que concilia el sueño y adormece la fantasía en una ondulante armonía de ensueños.

El jefe, además, dió órdenes para que en la aldea se suspendiese el redoble de los tambores y de los gongos, se suprimiesen los gritos y los aullidos que acompañaban a las danzas vespertinas, porque el Blanco debía curar a los enfermos y necesitaba soledad y reposo.

Ulambí continuó todavía sin conocimiento durante dos días y dos noches enteras. Por fin, al tercer día, a las primeras horas de la madrugada, empezaron a verse claramente los efectos de mis solícitos cuidados. Las pulsaciones se hicieron más fuertes y más regulares;

MAIZINA AMERICANA

MARCA DE FABRICA

"EL AGUILA"

Es inmejorable para todo preparado que requiera el empleo de una harina fina y delicada.

Como alimento de los niños, ancianos y convalecientes NO TIENE RIVAL. Agradables al paladar y de fácil digestión, resultan los preparados hechos con

"MAIZINA AMERICANA"

Recomendamos fijarse en "EL AGUILA" de nuestra marca de fábrica, para obtener nuestra legítima

"MAIZINA AMERICANA"

Producto Nacional.

ALFONZO RIVAS & CO.

Teléfonos 5557 y 5445. — Apartado Nº 122.

Petión a San Félix, Nº 116.

CARACAS

LORENZO BUSTILLOS M. & CA. SUCS.

"CASA MONTEMAYOR"

Las ferreterías que ofrecen a usted el mejor surtido, con precios bajos y garantía de calidad

CASA PRINCIPAL: CAMEJO A SANTA TERESA, 36 y 38

Teléfonos: 6455, 3133 y 21.525

SUCURSAL: Sociedad a Traposos, 4. — Teléfonos: 3360 y 3361

Cupón Regalo Comercial

(DE CABALLITO BLANCO)

El verdadero ahorro de todos los hogares. Pídalo en todas partes al hacer sus compras.

OFICINA DE CANJE: TRAPOSOS A COLON, 33. — CARACAS.

Con Agencias en toda la República.

ARTICULOS RELIGIOSOS

Ornamentos para Sacerdotes.

Nuevos Modelos de Casullas.

Capas. — Cingulos. — Fiadores. — Cálices.

Copones. — Custodias, etc.

Joyería "LA PERLA"

B. PUJOL

Bolsa a Mercaderes, Nº 38, Caracas. — Teléfonos 8610 y 8611.

los ojos se abrieron y se hacían a todos lados, para ver lo que le rodeaba. Brillaba en ellos el terror y el espanto; Ulambí temblaba por miedo de verse ante el rostro espantoso de Tufa.

En la sima reinaban las sombras más espesas; ¿cómo descubría ahora él la luz de una lámpara? Lentamente fué recobrando la conciencia de la realidad, y pronto comprendió que debía encontrarse en alguna choza. Pero aquella lámpara.....recordaba haberla visto antes en algún otro sitio. ¿No sería quizá del Blanco de Opolinda....Sí, era como la suya... Y el Blanco..., ¿viviría todavía? .... ¿Pensaría en él?.. Volvió los ojos en torno y tropezó con los míos, que espiaban sus más pequeños movimientos, me miró...., se sonrió.., y con voz velada de lágrimas, murmuró suavemente:

—¡Padre!

¡Yo era feliz! Había recobrado por completo el conocimiento. Me precipité a los pies de su estera, le apreté entre mis brazos y le respondí, con la ternura y delicadeza de una madre:

—Sí, Ulambí, soy yo, el Blanco de Opolinda. Pero tú, querido, te has debilitado mucho, mucho...., y ¡has dormido tanto! Ahora curarás; toma y bebe lentamente.

Le di una taza de caldo sustancioso, que sorbió con un gusto de vida nueva.

—¿Dónde está Tufa? —preguntó en seguida.

—No pienses en Tufa. Ya no puede hacerte ningún mal, porque es nuestro prisionero.

—Pero, ¿dónde estoy?

—Estás en Buabengi, querido, en la choza de Kentam.

—¿En Buabengi? Sin embargo, yo estaba en la cima de los suspiros, de donde nunca se sale con vida....¡Me lo ha dicho Tufa!.. ¡Ah!, ya comprendo...., estoy soñando...., no existe la choza.. Todavía me encuentro en la sima..

Y hundió la cabeza el pobre Ulambí inconsciente de su felicidad, en el cojín de hierba, y cerró los ojos

—No, Ulambí —murmuré dulcemente a su oído—, no sueñas. Estás con el Blanco de Opolinda en persona.

Sus labios se movieron como para formar una palabra, que no entendí, pero los rasgos sonrientes con que quedó su rostro adormecido, me decían muy claramente que el desgraciado niño había comprendido cuanto le dijera.

—Blanco, ¿cómo está mi hijo — me preguntó Besciuba, que vino a las nueve de la mañana, seguido de una larga caravana, que traía para mí, para los míos

FARMACIA SOCIEDAD
PINEDO HERMANOS
Sociedad a San Francisco Nº 2.
Telfs. 7962, 7094, 5685.—Caracas
De turno en el Grupo Nº 3.

FARMACIA
SANTA SOFIA
96.276
NUEVO Y UNICO TELEFONO SERIAL
SIEMPRE DESOCUPADO

LIBROS
RELIGIOSOS
Breviarios. Misales. Devocionarios.
Libros de orientación católica
LIBRERIA
VOLUNTAD
Carmelitas a Llaguno 22 y Santa
Capilla a Mijares 26
Teléfono 20.709

C. A. DE TRANSPORTES

"La Translacustre"

Servicio de Ferryboats entre Maracaibo y Palmarejo

HIGIENE, COMODIDAD, SEGURIDAD, RAPIDEZ

Viaje Ud. en estos buques, donde se le ofrece confort y atención, saliendo de estos puertos cada hora y media, según el siguiente itinerario:

Sale de Maracaibo: 5 a. m., 6,15, 7,30, 8,45, 10, 11,15, 12,30 p. m., 1,45, 3, 4,15, 5,30, 7.

Sale de Palmarejo: 6,15, a. m., 7,30, 8,45, 10, 11,15, 12,30 p. m., 1,45, 3, 4,15, 5,30, 7, 8,15.

Todos los días permanecerá este itinerario, ya que en beneficio del público, hemos resuelto tomar el combustible a bordo de nuestras unidades.

PRODUCTOS "EL TUY"

ENCURTIDOS — SALSAS

Aprobados por el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social
Distribuidor:

ANDRES SUCRE

Traposos a Chorro, 23. — Teléfonos: 7022 - 7023 - 8053. — Caracas

Mantequilla "Perijá"

Deliciosa, nutritiva y de alta calidad

CONSERVAS MARGARITAS

PRODUCTO INSUPERABLE DE LA

Cía. Pescadores de Margarita.

Agencias Maracaibo S. A.

Teléfonos 93860 - 93094

Salvador de León a Coliseo 23 **Caracas**

y, principalmente para los enfermos, víveres en abundancia.

—Ahora duerme —le respondí—. Ya he hablado con él esta mañana. Apenas se despierte te llamaré y te haré entrar, ¿no te parece?

—Desde luego — añadió el negro—, pero tú, Blanco, haz de forma que no tarde mucho en despertarse, porque ya no puedo más.

Ulambí, en cambio, no volvió a la realidad sino después de dos horas de sueño reparador.

—¿Has descansado bien, Ulambí? Pronto estarás completamente curado — le dije sonriendo, y estrechando entre las mías sus manos débiles y descarnadas.

—¡Ah!, ¿eres tú, Blanco? Entonces...., ¿es verdad lo que he soñado?

—Es verdad.... Tu sueño ha sido un sueño bueno.

—Sí, ha sido bueno. Me parecía verte a ti a mi lado, y que tenía también junto a mí a mi padre, con el que discutíamos sobre el levantar una capilla, una escuela, una casa.....Las he visto surgir con mis ojos...., pero ahora veo que fué solamente un sueño.

—Que se convertirá pronto en realidad, querido, apenas estés tú ya sano por completo.

—¿Es que estoy enfermo? ¿Dónde me encuentro?

—Estás en Buabengi, Ulambí. Mas debes recobrar las fuerzas, pues has quedado muy debilitado por el hambre prolongada que has sufrido. Toma; esto te hará provecho.

Y le acerqué otra taza de caldo, en el que había disuelto una yema de huevo. Mientras tomaba aquella refección, con un alivio interior que se reflejaba en el demacrado rostro que volvía a la vida, continué:

—Querido, ¿te agradaría ver a tu padre?

—¿Mi padre? ¿El jefe? ¡Oh, si pudiese verle!...

—Está ya aquí, al otro lado de la puerta. Espera solamente que le llames. Pero antes voy a aseartе un poco, para hacerle mejor impresión.

Le lavé muy bien la cara, los brazos y el pecho, y compuse algún tanto sus desgreñados cabellos. Después llamé a Besciuba, quien, ciertamente, al cabo de dos horas largas de espera, sentía agotársele la paciencia.

Ulambí le vió acercarse con precaución, como si temiese molestarle.

—¡Padre, padre! ¿Eres tú?

—Sí, soy yo, Ulambí.

Y le tomó delicadamente en sus bra-

Compañía Anónima Industrial de Pesca

Capital: Bs. 500.000

OFRECEMOS, como siempre, a nuestros numerosos consumidores:

SARDINAS PICAPICA.

" EN ACEITE.

" EN TOMATE.

" PICANTES EN TOMATE.

" HORNEADAS EN ESCABECHE.

SALMONETE "CAIGÜIRE" DE 100 POTES.

SALMONETE "CAIGÜIRE" DE 50 POTES.

MOULES NACIONALES (Pepitonas).

OSTRAS AL NATURAL.

Y un nuevo producto:

PEZ DORADO, en aceite, de calidad exquisita.

Consuma nuestros productos y se convencerá de la excelencia de su calidad.

Los despachos se hacen en Cumaná y en nuestros depósitos de Caracas, Glorieta a Pilita, 124. Teléfono 7488.

Fortalezca la economía nacional al hacer sus compras. Prefiera siempre la

JOYERIA Y RELOJERIA
de

RAMON IRAGORRY

La única joyería venezolana en Maracaibo.

Ciencias 13, Oeste 2. — Teléfono 3636

LUCKY STRIKE

ESTA TOSTADO

Agente para el Estado Zulia:

LUIS A. OSORIO

Teléfono 2865

MARACAIBO

CAFE IMPERIAL

Una selección de los mejores cafés de los Andes venezolanos para elaborar el mejor café de Venezuela.

CALIDAD COMPROBADA
EN LA TAZA

De venta en todas partes

MARACAIBO

Recomendamos

a las personas de cierta edad estimular sus fuerzas, tomando dos veces al día, en agua, café o leche. 2 cucharaditas de la

KOLA GRANULADA VANDISSEL

A los estudiantes, antes, en y después de los exámenes, también recomendamos tomar la

KOLA GRANULADA VANDISSEL

GONZALEZ HERRERA & Co.

Ofrece un bello y extenso surtido de Juguetes y Quincalla.

Calle Bolívar, 32.

Teléfono 3030.

MARACAIBO

NUMA P. LEON & CIA.

SUCRS.

FERRETERIA
Y QUINCALLERIA
MERCANCIA

MARACAIBO

IMPRENTA NACIONAL

PROVEEDORA DE LA EDITORIAL Y LIBRERIA "LA PAZ"

Colón, Nº 14. — Edificio Panamericano

Apartado Postal 108

Surtido completo para escolares. — Artículos de escritorio. — Artículos Religiosos

MARACAIBO

Ofrece a Ud.: Libros de Contabilidad de todos los tipos, precios incompetibles. — Cajas de Cartón para todos los usos. — Tarjetas para Matrimonios y Bautizos. — Siempre novedades.

zos, apretándole contra su corazón. Besciuba veía de nuevo ante sí al hijo, a quien creía perdido, y Ulambí abrazaba otra vez a su padre, a quien pensaba no volver a ver más. El tiernísimo coloquio duró largo tiempo. El jefe cubría de besos la frente y las manos del niño, llamándole con los nombres más dulces de la rica lengua de los bahirís. El hijo respondía con una sonrisa y un llanto ininterrumpido, porque le faltaban las palabras, a causa de la gran conmoción.

Dos días más tarde, mientras Besciuba se encontraba a la cabecera de Ulambí, vi entrar a toda prisa a Mapiko, que me hizo señas de quererme decir alguna cosa en gran secreto.

—¿Qué novedades hay?—pregunté.

—Ahí fuera está la madre de Ulambí, que quiere hablar contigo.

—Hazla entrar. Seguramente querrá ver a su hijo.

Teme entrar, porque está en la corte de Kentam y no en su casa. La entrada está prohibida para las mujeres.

—Pero no para la madre de Ulambí. Ya voy yo; ¿dónde está?

—Afuera, delante de la empalizada. Ha abandonado su casa sin el permiso de su marido y tiene miedo de que éste la castigue.

Salí a buscarla. Estaba sentada en el suelo, al pie de un árbol con los ojos bajos, esperando el resultado del coloquio de Mapiko.

—¿Eres tú la madre de Ulambí?—le pregunté, sonriendo dulcemente.

—Sí.

—¿Quieres ver a tu hijo?

—He venido solamente para saber noticias de él. Me han dicho que está gravemente enfermo. ¡Ah!, pobre Ulambí, que no tienes los cuidados de tu madrecita.

—¿Entonces no quieres verle.

—Blanco, yo sólo soy una pobre mujer. Me daré por satisfecha con saber algunas noticias suyas... Verlo... no puedo, porque, si lo sabe el jefe, me castigará.

—¡Oh! Tú eres la madre de Ulambí, y tienes derecho a verle. Ven conmigo. No te sucederá nada.

—No puedo, Blanco.

—Hablaré yo con el jefe. Ven sin temor.

Fuera de sí por la alegría, vino tras de mí. Dejándola a alguna distancia de la choza, penetré yo solo.

—Jefe —dije, volviéndome a Besciuba que sonreía dulcemente a su hijo y acariciaba sus cabellos—, tengo que pedir-

(Pasa a la página 27).

COMPAÑIA ANONIMA

Banco de Maracaibo

FUNDADO EN 1882. — CAPITAL: BS. 5.000.000

Con Sucursal en CABIMAS, DISTRITO BOLIVAR
DEL ESTADO ZULIA

Toda clase de operaciones bancarias. — Descuento de efectos de comercio. — Pagarés a corto plazo. — Efectos al cobro. — Operaciones con el exterior. — Cartas de Créditos Comerciales y para viajeros. — Cheques para viajeros.

TODO CUANTO USTED NECESITE Y REQUIERA
A SUS ORDENES

BOLSAS GRAFICO-IMPRESAS
PLANAS Y CON FUELLES
BOLSAS "AUTOMATICAS"
FONDO CUADRADO

"ABRE-SOLA"

ESQUINA DEL Dr. DIAZ, 36
APARTADO No. 1812
TELEFONOS: 91.331 Y 21.910

PAPELERA INDUSTRIAL

CARABAÑO, MENDOZA & CA. SUCS.

CARACAS, VENEZUELA

FABRICA DE

BOLSAS, FUNDAS, SACOS Y ENVOLTORIOS DE PAPEL PARA TODOS LOS USOS. PAPEL DECORADO PARA BOTICAS. PAPEL TIMBRADO EN ROLLOS PARA ENVOLVER. ARTICULOS DE ESCRITORIO.

BOLSAS PARA CASAS DE ABASTO
PARA CAFE
PARA FRUTAS
PARA FARMACIAS
PARA SOMBREROS
PARA TIENDAS
PARA CONFITERIA
ETC.. ETC.. ETC.

ESTELLER & ARAGONES SUCR.

LE OFRECE

PARA PRIMERA COMUNION LIBROS, ROSARIOS, TARJETICAS, GUANTES, VELAS ADORNADAS, LAZOS PARA EL BRAZO, VELOS, CORONAS Y LIMOSNERAS, CADENAS Y MEDALLAS DE ORO Y PLATA.

IMAGENES FINAS ESPAÑOLAS.

PERFECTA COMPOSICION DE TODA CLASE DE IMAGENES.

"EL ARTE"

EN SU NUEVO LOCAL DE
GLORIETA A PILITA 93
TELEFONO 4060.
CARACAS

Venezuela Misionera

* * *

DIRECCION
Y
ADMINISTRACION
PP. CAPUCHINOS – LA MERCED
APARTADO 261 – TELEFONO 3562
CARACAS–VENEZUELA

AÑO IX No. 97

FEBRERO DE 1947

* * *

REVISTA MENSUAL
ILUSTRADA
CON APROBACION ECLESIASTICA
Y DE LA ORDEN
SUSCRICION ANUAL: Bs. 5
PARA EL EXTRANJERO: $ 2

Los Capuchinos en el Bajo Orinoco

(*Comentarios a un libro misional*)

En 1944 los Misioneros Franciscano-Capuchinos del Caroní conmemoraron con grandes festejos los VEINTICINCO AÑOS de su llegada al Territorio Federal Delta-Amacuro y de la fundación de la Parroquia de San José de Tucupita; y luego, como recuerdo de tan fausto acontecimiento, publicaron un libro importante que lleva por título: "25 AÑOS DE APOSTOLADO DE LOS MISIONEROS CAPUCHINOS DEL CARONI EN EL BAJO ORINOCO": Es un volumen de casi 300 páginas espléndidamente presentado e ilustrado con profusión de grabados.

La humilde Capilla que encontraron los Capuchinos a su llegada, en Tucupita.

En las páginas 13-75 aparece, a manera de introducción, un interesante estudio histórico-misional del Territorio Delta-Amacuro y de sus aborígenes los Guaraúnos, escrito por el R. P. Félix Mª de Vagamián, veterano misionero del Caroní, que lo ha rotulado: "Antecedentes históricos sobre la evangelización del Territorio Delta Amacuro por los Misioneros Capuchinos en el tiempo de la Colonia". Avaloran el trabajo numerosas copias de mapas antiguos muy importantes, y está dividido en dos períodos perfectamente definidos: el primero comprende los años en que el Territorio formó parte de las Misiones Capuchinas de la Nueva Andalucía o Cumaná; y el segundo, el tiempo en que, separadas de Cumaná las Misiones de Guayana y Trinidad, quedó el Territorio incorporado a estas últimas.

A continuación del estudio anterior, sigue otro firmado por el R. P. Isaac de Mondreganes sobre "Los Capuchinos y la vida religiosa en Tucupita", en el que se hace historia del movimiento religioso desde el año 1889 hasta 1919, fecha en que llegaron los Capuchinos; y después, desde 1919 hasta 1944, o sea durante los 25 años objeto de la mencionada celebración.

Durante el primer período, es decir, hasta la llegada de los hijos de San Francisco a Tucupita, la vida católica no tuvo otras manifestaciones que la administración esporádica de los sacramentos de Bautismo, Confirmación y Matrimonio, efectuada de cuando en cuando por sacerdotes que visitaban la pequeña población. Una persona de Tucupita nos pinta con negros colores aquella situación: "La iglesia, antes de venir los PP. Capuchinos a Tu-

Tucupita.—Dos pintorescas vistas del puerto.

cupita, siempre estaba cerrada; rara vez se veía un Sacerdote, y los que por aquí pasaban, no podían celebrar por falta de ornamentos; así que la gente estaba acostumbrada a no oír nunca Misa. Poco antes de la llegada de los Padres, el Dr. Samuel Darío Maldonado, siendo Gobernador del Territorio, llamó al Pbro. Adrián M. Gómez, residente en Ciudad Bolívar, para la celebración de las Misas de Aguinaldo. El pimer día no asistió a la Misa más que el doctor con sus empleados, la familia Barroeta y una señora. La impresión desagradable, que ello causara al doctor Maldonado, fué tan grande que, durante el día, visitó casa por casa regañando a la gente y diciéndole: "MIL AÑOS SIN OIR MISA, Y CUANDO LLEGA UN SACERDOTE, NADIE VA A OIRLA".

Aún después de hacerse cargo de la Parroquia los PP. Capuchinos y fijar en ella su residencia permanente, no fué tarea fácil acabar con aquel estado de postración espiritual, que se había hecho ya crónico; sin embargo, a fuerza de constancia y tenacidad, de celo apostólico y de sacrificios, la vida religiosa comenzó a renacer en el Bajo Orinoco y especialmente en Tucupita, y en el transcurso de los años fué tomando un ritmo acelerado, hasta el punto de ser hoy la capital del Territorio, en el orden espiritual y material, una hermosa y moderna ciudad, totalmente distinta de la modesta población existente en 1919.

Tucupita.—El nuevo y elegante Templo Parroquial, levantado por los Misioneros Capuchinos.

El libro que estamos comentando enumera las causas que más influyeron en la transformación moral, social y religiosa del Bajo Orinoco, entre las cuales hay que citar la fundación de numerosas Sociedades religiosas, el Catecismo Parroquial, la Buena Prensa, la predicación, excursiones apostólicas, erección de nuevas capillas, establecimiento de Escuelas, etc., etc. El mismo libro saca la siguiente conclusión:

"Resumiendo brevemente cuanto llevamos dicho, se echará de ver la gran labor de los Misioneros Franciscanos Capuchinos, desde el año 1919 a 1944, durante 25 años de su actuación religiosa y por ende patriótica, en el Delta del Orinoco. A la llegada de los Franciscanos Capuchinos, en todo el Territorio Federal Delta Amacuro no había más que 8 capillas, ninguna iglesia, ninguna parroquia y ningún Sacerdote. Hoy, después de 25 años de apostolado, existen 2 iglesias grandes, 2 pequeñas, 2 cuasi-parroquias, 1 jurisdicción Misional independiente, 11 Misioneros Franciscanos, 10 Misioneras Religiosas Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia, y se han levantado 15 capillas, algunas, por desgracia, ya desaparecidas. Total, 19 contra 8. Para estas fechas no habría caserío importante en el Delta sin su correspondiente capilla . . . si las anuales crecientes del Orinoco, al arruinar vecindarios y ermitas importantes no tornaran irrealizables tan bellos proyectos" (p. 175).

Tucupita.—Dos hermosas vistas de la Calle Dalla Costa.

Otro de los capítulos importantes del libro es el titulado "LA ORDEN FRANCISCANO-CAPUCHINA Y LA INSTRUCCION EN EL DELTA AMACURO", por el ya citado P. Mondreganes. En él se hace un breve recuento de los planteles educacionales fundados por los Misioneros y Misioneras, entre ellos el Colegio Graduado "Petión", el de la Sagrada Familia y la Escuela "Divina Pastora" de Vuelta Triste, y de los frutos culturales que han rendido. No se mencionan los Internados de niños y niñas indígenas de los Centros Misionales de Araguaimujo, Barima, Amacuro y Guayo, por concretarse el libro casi exclusivamente a la actuación de los PP. Capuchinos en la Parroquia de Tucupita y su jurisdicción.

Los hijos del POVERELLO DE ASIS, al consignar aquí los magníficos resultados de sus labores apostólicas en la región deltana durante los cinco largos lustros transcurridos, sienten la justa y legítima satisfacción del deber cumplido, y entonan, complacidos, un TE DEUM de acción de gracias al Todopoderoso por los muchos favores recibidos.

Fr. Cayetano de Carrocera
O. F. M. Cap.

SANCHEZ & Ca. S. A.—La Ferretería de los precios bajos.

ILUSTRACIONES — CLISES PARA TRABAJOS

EN COLORES — DIBUJOS

Fotograbado
GOMEZ

MANUEL Y LUIS GOMEZ

MONJAS A SAN FRANCISCO, 11 (ALTOS). — TELF. 4050

APARTADO 281. — CARACAS

Una Visita Misional a los Arekunas del Roraima en 1912

(Continuación)

En Towono

Una vez fuera del agua, estuvimos pronto sobre la otra orilla y en la aldea Arekuna de Towono, hoy conocida con el nombre de "Sagrado Corazón". El desarrollo del programa se efectuó aquí de manera muy diferente. Ya era de noche. Hombres, mujeres y niños me rodearon sin reserva. Me dijeron que ellos estaban necesitados de instrucción y que no querían nada con el predicador protestante que había visitado poco antes la otra aldea situada en la orilla opuesta del Kukenang. Antes por el contrario, uno de los presentes había visitado recientemente la residencia de los monjes Benedictinos del Brasil y había aprendido allí uno o dos himnos que a su regreso había enseñado a algunos de los muchachos. Me mostraron una pequeña cabaña y me dijeron que podía usarla como capilla. Mi muchacho, Tomás-a-Beckett, se dió de inmediato a la tarea de erigir el altar. Y lo hizo en cortos minutos. Diariamente durante un mes, habíamos tenido que erigir uno en el tiempo que llevábamos de marcha. Cuatro orquetas clavadas en la tierra. Dos palos horizontales apoyados en las orquetas y sobre estos dos, tantas estacas como pudiesen caber para formar el tope. Para darle fuerza a esta estructura colocábamos un palo, en forma diagonal, de una a otra pata delantera y lo atábamos a ambas patas con bejucos. Luego una manta que lo cubría todo. Finalmente tres varas rectas destinadas a sostener la Cruz del centro y las sacras a los lados, y el trabajo estaba hecho. Al llegar aquí le dí al muchacho mi Crucifijo para que lo atase a la vara del centro; le dije a esta gente que se arrodillase y comencé la oración de la noche. Esa pobre gente, por supuesto, no pudo seguirme, pero mi pequeño Tomás-a-Beckett trató de reparar esa omisión y para ello gritó las respuestas con toda la fuerza de sus pulmones. No hay duda que hubiera sido más corto el llamar a mi muchacho Tomás a secas, pero para los indios resultó el nombre Tomás-a-Beckett una sola palabra. Y nunca se le llamó de otra manera.

Noche toledana

Colgamos nuestras hamacas en una casa que no estaba terminada, cuyo costado de barlovento no tenía pared. El frío era intenso. Y tan intenso, que me arropé con toda la ropa que llevaba conmigo y puse sobre ese todo voluminoso una cobija pesada. Tenía además debajo de mi hamaca, según la costumbre india, un fuego ardiente colocado tan cerca que mi hamaca resultó chamusqueada. Pues bien, a pesar de tanto requisito no logré conseguir el calor suficiente que me permitiese dormir. Debido a esta circunstancia me fué dado el escuchar a uno de los de mi comitiva que, echado sobre su hamaca, se dió a relatarle a nuestro anfitrión, quien se balanceaba también en otra hamaca suspendida en el lado opuesto de la sala, todas las peripecias de nuestro viaje. Partiendo del momento en que nos separamos de la Misión de San Ignacio, describió cada día de marcha, qué comimos y dónde pernoctamos cada noche. A quién encontramos en el camino, qué caza cazamos, qué pez pescamos. No olvidó un detalle. Minuciosamente relatado, recordó qué palabras pronuncié yo en cada choza visitada y qué respuesta me fué dada en cada una. Qué nos dieron de comer en los diferentes lugares. Qué frutas y vegetales compré y cuánto pagué por cada cosa. En resumen, no escapó nada de aquella manifestación nemónica. Y todo ello fué rela-

tado con un sonsonete de voz que por momentos se hacía dramático para trocarse luego en el más jocoso chiste. No titubeó ni por un momento para buscar una palabra. Su compañero lo escuchaba atentamente, dejando escapar de su garganta pequeños gruñidos de aprobación ante cada sentencia. Estos gruñidos tenían sus diferentes sonidos, según el sentimiento que quisieran expresar. Sentimientos que, podían muy bien ser interpretados de la siguiente manera: **Oh! sí. Ya lo veo! Yo por mi parte, nunca. Ahora me sale con eso? Qué va! Bien pudiera ser! Repita que no entien-**

do. Cójame ese trompo en la uña! Repita, que no entiendo. Y todos esos sentimientos quedaban netamente expresados por no más de una docena de gruñidos diferentes, debiéndose el crecido número de significados a la inflexión y tono de voz con que esos gruñidos se lanzaban.

Dos noches pasadas en aquella inconclusa casa fueron suficientes para mí, así es que pronto me mudé a otra con mi querido Tomás-a-Beckett. El resto de mi comitiva prefirió permanecer donde ya estaba.

La Misa y el desayuno

Faltaban diez días para la Navidad. Yo ofrecí que me quedaría allí hasta pasada la fiesta. Durante este tiempo no cambió en nada el orden del día. La Misa al despuntar el alba. Todo el que pudo asistió siempre a ella. Al terminar yo la acción de gracias, pasaba rápidamente a la casa que nos servía de albergue. Una vez allí, colocaban de inmediato en el suelo una olla de tierra llena de "Aurosa" hervida. Era esto una especie de hierba verde, parecida a la espinaca, sazonada con pimienta. Al lado de esto, también en el suelo, por supuesto, un pedazo de casabe que hacía las veces de pan. Apenas habíamos terminado Tomás-a-Beckett y yo de tomar aquello, nos presentaban una escudilla de "casiri". Esta es la bebida del país, hecha de casabe fermentado por las mujeres a fuerza de masticarlo. No hay duda de que la comida fué excelente, pero hubiera sido mucho mejor si le hubiesen agregado un puntico de sal, que realmente le hace falta. Pero la sal es algo sin lo cual han vivido los indios durante todos estos siglos. Y no es que a ellos no les guste. Dadle a un indio una cucharada de sal y será de un solo bocado que se lo llevará a la boca. Invitad a cualquiera que no sea indio a que haga lo mismo y os aseguro que no repetirá el ensayo una segunda vez.

Enseñanzas catequísticas

Después del desayuno pasábamos a la capillita. En un instante se congregaban allí los niños. Sentados en cuclillas, formaban un semicírculo a mi rededor. Aquellos de los grandes que tenían tiempo libre para estar presentes, se matenían de pie detrás de ellos. Yo entonces les daba sencillas enseñanzas que ilustraba mostrándoles los grabados que cargaba conmigo. Luego les enseñaba las oraciones, cantábamos algunos himnos y repetíamos varias veces las respuestas de la Misa. Esto tomaba más o menos dos horas, terminadas las cuales hacíamos una corta oración y yo despedía a los chicos, ya que yo también tenía que rezar.

Paseándome rezaba yo mi Breviario. Los chicos me seguían pegados a mis pasos. Y caminaban de arriba a abajo, tratando de imitar el movimiento de mis labios. Pero esto resultaba al fin para mí un motivo de demasiada distracción. Para evitarlo me refugiaba en la capillita y me arrodillaba ante el altar. Después de breves momentos, se metían los chicos tras de mí y junto a mí se arrodillaban ante el altar. Al terminar yo y cerrar mi libro, se ponían todos de pie, deseosos de que diese de nuevo comienzo a las enseñanzas. Y yo, por supuesto, comenzaba de nuevo la enseñanza. Y la continuaba hasta que venía la dueña de la casa a decirme que era hora de almorzar. Algunos de los chicos se iban entonces a sus respectivos hogares. Los otros, yo no sé dónde almorzaban. En cuclillas se quedaban del lado afuera de la casa. Y en cuclillas los encontraba yo, cuando terminaba de comer. Sobre mí se precipitaban y me escoltaban hasta la escuela.

La tarde se empleaba lo mismo que había empleado la mañana. Luego, las oraciones de la noche y la comida. La comida idéntica al almuerzo y el almuerzo idéntico al desayuno. Aurosa con pimienta, casabe y casiri. Sin duda que esto hubiera re-

sultado monótono a no ser por el esmero con que todo era preparado. Para cada comida traían el Aurosa recién cocido. El casabe acabado de hacer para cada día. Y lo mismo el casiri. Este solían prepararlo todas las noches.

La refinada ama de la casa

El ama de la casa era una de las indias más refinadas que yo he conocido. Tan atenta, tan laboriosa y al mismo tiempo de modales tan apacibles. De tan grata apariencia, aspecto de mando y sin embargo tan modesta. Sus modales me traían el recuerdo de aquellas aldeanas maravillosas que yo de niño había conocido en Francia.

Cualquiera hubiera creído que al terminar la comida había sonado ya para nosotros la hora del descanso. Pero no. Había llegado el momento de cantar himnos. Y cantando himnos pasábamos una y hasta dos horas antes que pudiéramos tirarnos en nuestras hamacas.

La cosecha espiritual

Pasaron con rapidez los días en medio de ese incesante trabajo y nos encontramos ya en la víspera de Navidad. Y tal había sido la constancia de los niños, y, en cuanto estuvo a su alcance, la constancia también de los mayores, que con inteligencia clara contestaron mis preguntas sobre las verdades fundamentales de la Religión, incluídas entre éstas la presencia real en la Eucaristía. Hasta tal punto, que yo no tuve el menor escrúpulo en administrarles a todos para ese día el Sacramento del bautismo.

Con unos 17 muchachos habíamos dado comienzo a nuestra labor. Pero a éstos se fueron agregando gente de las aldeas vecinas dando por resultado que al terminar contamos 40 muchachos y 200 personas por todo.

Noche Buena

Dónde celebrar la Misa de Noche Buena, ése era ahora el problema. Incapaz resultaba la capilla para contener aún la mitad de la gente que había. La noche demasiado fría para pensar en que algunos se quedasen del lado afuera, a la intemperie.

La casa donde yo estaba alojado era un amplio edificio fabricado en forma de cono, que media unos 80 pies de diámetro. Y el vértice del cono distaba como unos 80 pies del suelo. Todas las hamacas estaban guindadas en aquella pared circular. Eran por todo unas 40 hamacas, apiñadas hasta donde era posible. Por la noche en el suelo ardían unas 8 o 10 hogueras. Todo esto sin que hubiese ni una sola ventana y la única puerta que existía quedaba por la noche cuidadosamente cerrada y asegurada con una barra. "Mala ventilación" es la palabra que aparecerá en la punta de mucha lengua al oír esta relación. Pero no. No faltaba allí ventilación. El calor creaba una corriente hacia el tope del puntiagudo y alto techo y por allí se escapaban el aire caliente y el humo, escurriéndose a través del techo entretejido. Y ahí tenemos una prueba de la sabiduría con que el indio construye sus casas al darles esa forma cónica.

Ya dije anteriormente que todas las hamacas estaban guindadas alrededor de la pared circular, quedando con esto libre el centro de la casa. En este centro se colocaban las bateas con la comida, los rallos para el casabe y las cacerolas para hornear. Yo medí todo el espacio que estos enseres ocupaban y le sugerí a mi anfitriona que bien se podría celebrar en el centro de la casa la Misa, siempre que ese centro se viese libre de todo lo que encerraba. No había terminado yo de hablar,

cuando ya todos los hombres allí presentes se habían dado a la tarea de despejar totalmente el centro de la casa. En otro corto espacio de tiempo, barrieron y limpiaron todo las muchachas y yo me puse con mi fiel Tomás-a-Beckett a levantar el altar. Detrás de él colgamos una ancha tela roja e hicimos cuanto pudimos por darle esplendor al lugar. La transformación fué efectiva.

Minutos antes de la media noche, habiendo dado yo la señal previamente convenida, tres cañones estallaron. Salió al instante toda la gente precipitadamente del interior de sus casas. Al cabo de uno o dos minutos el centro de la casa, ya capilla, estaba repleto de fieles.

(Continuará).

DR. H F. PARRA LEON
Médico - Cirujano
VIAS DIGESTIVAS
CARABOBO, Nº 28. — TELEFONO 3958. — MARACAIBO

AZUCAR
"BLANCA NIEVE"
LA MAS DULCE

LIBROS QUE SE PUEDEN CONSEGUIR EN LA ADMINISTRACION DE "VENEZUELA MISIONERA"

1.—**Apostolado de los Franciscanos Capuchinos en Caracas**, por el P. Cayetano de Carrocera, O. F. M. Cap. 1 vol. Bs. 5.

2.—**La Orden Franciscana en Venezuela**, por el mismo autor. Bs. 5.

3.—**Cincuenta Años de Apostolado de los Franciscanos Capuchinos**, por idem Bs. 5.

4.—**Memorias para la Historia de Cumaná y Nueva Andalucía**, por idem.

5.—**Gramática y Diccionario de la Lengua Pemón** (Arekuna, Taurepán y Kamaracoto), por el P. Cesáreo de Armellada, O. F. M. Cap., 2 Vols. Bs. 16.

6.—**Nuestra Señora de las Mercedes: Su Templo y su Culto en la ciudad de Caracas**, por el P. Cipriano de Utrera, O. F. M. Cap. Bs. 4.

7.—**Sentido de Responsabilidad**, por el P. Crisóstomo de Bustamante, O. F. M. Cap. Bs. 1.

8.—**25 Años de Apostolado de los Misioneros Capuchinos en el Bajo Orinoco**, por varios Misioneros. Bs. 8.

9.—**El Siervo de Dios P. Santos de Abelgas**, Misionero del Caroní, por el P. Crisóstomo de Bustamante. Bs. 5.

LOS INDIOS

GOAJIROS Y PARAUJANOS

Como habrá podido observar el asiduo y paciente lector de "Venezuela Misionera", durante el pasado año hemos venido publicando una serie de artículos, breves y sencillos, sobre la vida, usos y costumbres de los indios Goajiros y Paraujanos. Ahora vamos a proseguir y completar nuestro modesto trabajo con la publicación de una segunda serie de articulitos acerca de la misma materia, los cuales deseamos sean del agrado de todos nuestros lectores .

LOS CONSUMOS

Los indios Goajiros y Paraujanos se ven precisados a comprar algunas cosas, que ellos no pueden producir, para llenar las apremiantes necesidades cotidianas de la vida familiar y social.

Además de los artículos que dejamos enumerados en los capítulos *"Industrias"* y *"Alimentos"* de los indios Goajiros, adquieren otros objetos y utensilios, de ordinario en Maicao, Uribia y Pto. López (Colombia), o en Venezuela, según las conveniencias de precios y cambios de monedas. He aquí los principales:

a).—*Sombreros, camisas y franelas* para varones, telas para guayuco, calicón para interiores y zaraza para "mantas", que, sobre todo las del lado de Colombia, suelen ser costosas y vistosísimas, con las cuales paraujanas y goajiras hacen su ampuloso y flotante camisón, que les da gracia y majestad, cual si fueran matronas romanas o reinas japonesas, aparte de su natural belleza aborigen, pues hay mestizas de cutis tan blanco y fino y de rasgos faciales tan graciosos, que nada tienen que envidiar, en cuanto a la hermosura natural, a las más encopetadas señoras de nuestras grandes ciudades, pudiéndose citar como ejemplo a Flor Emanuel González y sus señoras tías, que gozan de fama, por su belleza, en toda la Goajira;

b).—*Cuchillos, machetes y hachas* para los usos domésticos y del campo, hilo y agujas, jabón —no se les ha ocurrido aún hacerlo de sebo de animales—, tijeras, zarcillos, sortijas, pulseras —de oro y de cuentas de avalorio—, collares, peinetas, etc., etc.

c).—*El clásico baúl de madera de cedro,* en el que guardan los "cobres" o dinero, junto con los objetos de algún valor;

d).—*El tabaco o puro,* que fuman, por lo común, grandes y pequeños, sin distinción de edades y sexos. Pero rara vez usan el *cigarrillo* y el *tabaco de rollo,* corriente en toda la República, ni lo mascan ni lo toman en forma de rapé. Los piaches emplean el tabaco en las funciones de su oficio, aplicándolo mezclado con saliva a las partes doloridas del enfermo;

e).—*El Tambor* (o tambora como ellos dicen), que toca el tamborilero, el músico del baile de la "chicha"; y el *pañolón* de las bailadoras, que les cuelga desde la frente hasta los pies, al que coge la *pareja* por cerca del ruedo, junto con el vestido, levantándolo un poquito y extendiéndolo majestuosamente en forma de abanico, mientras baila al corro rapidísimamente detrás de su pareja;

f).—El *ron,* con el que se ponen alegres y hasta se "rascan" durante el lloro y entierro de sus finados, y cuando, después de cierto tiempo, *desentierran* los huesos y los trasladan definitivamente a la *bóveda* de la familia. Digamos de paso que estas bóvedas son sepulcros de ladrillo, piedra, cal y cemento, rematados en forma de cruz, y están diseminados acá y allá por toda la Alta Goajira; vistos de lejos, semejan casitas blancas, lindos palomarcitos, y los fabrican sólo las *familias ricas;* son algo equivalente a los panteones de los camposantos cristianos. Como el *entierro* y *desentierro* de estos indígeñas hácense siempre con *solemnidad,* es mucho el *ron* que se consume en las comilonas que acompañan a estas fúnebres ceremonias.

✠ Fr. Angel Turrado M.
O. F. M .Cap.
Vic. Ap.

◆ ◆ ◆

SANCHEZ & Ca. S. A.—La Ferretería de los precios bajos.

Tipografía Ayacucho, C. A.

Ofrece un extenso surtido de Artículos de Escritorio.
Libros para Contabilidad.—Sellos de Goma.
Trabajos Tipográficos ejecutados con esmero.
VEROES A IBARRAS Nº 3-1 —:— TELEFONO 21.215.
CARACAS

CUENTOS Y TRADICIONES DE LOS INDIOS GUARAUNOS

Guarao a tida manamo, janoco nobo ecu anibaca miae. Tay anibaca tobe musimu aucatida Taijese guarao nae, guarao ubacore.

Dos indias guaraúnas encontraron en un rancho viejo una niña, la cual era hija de los tigres-caribes. Esa misma niña dió muerte a un indio mientras dormía.

Dos mujeres fueron en cierta ocasión al morichal a pescar pececitos pequeños en una laguna. En el camino vieron un rancho viejo, donde encontraron una niña sola que estaba sentada.

—¿Qué haces aquí tú sola? ¿Tienes padre y madre? ¿Cómo te llamas? La niña les dijo::—No me hagáis más preguntas, pues a ninguna os voy a contestar. Esto lo dijo, porque era hija de tigres-caribes, y ella un tigrito-hembra convertida en niña.

Siguieron las mujeres su camino y cuando llegaron a la laguna quedaron espantadas al encontrarse allí con la mism niña que habían dejado en el rancho. Ella les dijo: —Todos cuantos vengan a pescar a este lugar perecerán. Cocotuca dijate. En seguida la perdieron de vista, pero al poco rato volvieron a verla con otro vestido diferente.

Las indias, sumamente intrigadas con esto, le dijeron: —Te vamos a pegar si no nos dices quién eres y el nombre de tus padres. La chinita desapareció y las indias permanecieron en aquel lugar. De cuando en cuando oían ruídos extraños, sin saber de donde procedían.

Terminada la pesca, volvieron a pasar por el rancho viejo y allí encontraron de nuevo a la niña. Esta vez no la amenazaron, sino que le dijeron:—Si nos dices dónde están tus padres, nosotras te llevaremos allá. Pero la niña tampoco esta vez dióles respuesta alguna.

Las indias dejaron la niña sola en el rancho, y al llegar a su casa contaron a sus maridos, lo sucedido, esto es, que habían visto una niña que no les quiso decir su nombre ni el de sus padres y cómo los había asegurado que todos los que fueran a pescar a aquella laguna perecerían. —Voy a verla yo mismo —dijo uno de ellos.—Si no me dice su nombre la mato. Cogió el hacha y el machete y se encaminó al rancho viejo, donde se hallaba la niña. La encontró sentada, pero ya se había hecho más grandecita. —Tú ¿qué haces aquí? —Nada, contestó ella. —Tus padres ¿cómo se llaman? ¿Dónde están?— Están allá, dijo ella, señalando hacia el monte, pero no te puedo decir cómo se llaman. —Tú ¿qué comes? —Como chigüire, lapas, etc. El hombre sin decir nada, la cogió, la levantó y la llevó consigo a la ranchería.

Pasó con ellos aquella noche, más durante el sueño, la niña mató al hombre y le comió todas las entrañas y toda la carne de adentro, sin tocar para nada la piel ni parte alguna exterior del cuerpo. A media noche marchó la niña del rancho. Al amanecer, como no se levantaba aquel hombre, fueron sus hermanos a despertarlo y lo encontraron muerto y todo comido por dentro. Lo lloraron mucho, y cuando sintieron ham-

bre y se vieron obligados a salir al morichal a buscar yuruma, fueron preparados para dar muerte a la niña si la encontraban.

No habían caminado mucho cuando la hallaron, pero les dió tanta lástima, que no se atrevieron a hacerle daño alguno. **Micore, naquitane obonoyacorc, saba sanera.** La muchacha separóse de ellos y, cuando estuvo un poco lejos, les dijo: Vuestro hermano estará vivo.

También las mujeres salieron otra vez a pescar, con intención de matar a la niña, pero, aunque la vieron muchas veces, siempre les daba lástima.

Una hermana del indio muerto lloraba continuamente. Una noche se le apareció la muchacha y le dijo: —¿Por qué lloras tanto?—Por la muerte de mi hermano, le respondió.—No llores más por eso; yo voy a llamar a tu hermano. Esto le dijo la niña con mala intención; pues a quien ella llamaba era a su padre el tigre para matarla.

Mientras tanto, decían las otras mujeres algo desconfiadas: ¿Qué hombre será ese a quien va a llamar ¿No será más bien algún tigre que nos venga a perder a todas?

En esto llegó la niña, toda fatigada de tanto correr, y dijo: —Ya llamé a tu hermano, ya viene por ahí. La mujer miró hacia el lugar a donde apuntaba, pero lo que vió fué un grandísimo tigre que venía hacia ella, siendo tal el miedo que tuvo, que por más esfuerzos que hizo para subirse a un árbol, no lo pudo conseguir. El tigre la alcanzó y la mató.

La niña sacó yuruma fresca, pues estaba en el morichal, la puso en el mapire y el mapire lo colocó en el hombro del cadáver, como si fuera una mujer que le llevaba una carga y la dejaron allí recostada.

Los hermanos de la difunta, en vista de la tardanza, sospecharon que algo malo le había sucedido. La muchacha se les apareció y les dijo: Vuestra hermana se quedó en el monte con una cantidad tan grande de yuruma, que no la puede traer; id vosotros a ayudarla.

Salieron a buscarla, pero no la encontraron en parte alguna. Ellos entonces sabiendo lo mala que era la niña, le dijeron que no volviera nunca por allí; que se fuera con su padre. Desde entonces no supieron más de ella.

Los indios tienen miedo de encontrarse con desconocidos en el monte, porque pueden ser tigres, en forma humana, que los persiguen.

NOTAS EXPLICATIVAS. — Una de las ocupaciones de las indias, es la pesca menor. O sea pescar peces pequeños en las lagunas de los morichales. Como suelen estar algo internadas en el monte, levantan ranchos provisionales para pasar el día o para defenderse de las lluvias. En uno de esos ranchos encontraron ellas la misteriosa niña, dotada de cualidades extrañas, como aparecer y desaparecer, etc.

Era un tigrito-hembra, es decir, hija de aquellos tigres-caribes que tan pronto aparecen como tigres fieros, como en forma de hombres. Por estar dotada de la fiereza y de las garras de tigre, le fué muy fácil descuartizar en poco tiempo al indio durante la noche.

Siendo esos caribes-tigres tan vengativos, no se contentaron con matar al indio, mataron también a su hermana, y para colmo de la burla, la dejaron en el camino, en actitud de traer una carga pesada, haciendo así befa de sus parientes.

Por eso los indios andan con mucho recelo por el monte y desconfían de todo el que no conocen; porque muy bien pueden ser tigres-caribes.

Transcrito y anotado por:

Fr. Alvaro Ma. de Espinosa

Mis. Apost. Cap.

LAS LENGUAS INDIGENAS DE VENEZUELA

(Continuación)

2.—*Familia Karibe (o Karib)*

Otra de las familias lingüísticas que ha tenido en Venezuela representantes más numerosos, es la Karibe. El centro de dispersión de esta familia parece haber sido la región comprendida entre el alto Xingú y el Tapajoz (Brasil), entre los 10° y 12° de latitud. De allí se extendieron las diversas tribus en forma de abanico hacia el Norte, Noroeste y Noreste, por la mitad septentrional del continente y una parte de las Antillas. Los representantes más meridionales de la familia son los *Bakairís*, que habitan en las fuentes de los mencionados ríos Xingú y Tapajoz.

Los Karibes, debido a su carácter aventurero y conquistador, lograron someter a su vasto dominio a numerosas tribus de la América del Sur y de las Antillas, e imponerles su idioma del que se formaron muchísimos dialectos. Una buena parte de los hablados en Venezuela reconocen su origen caribe. Vamos a enumerar algo extensamente las tribus de esta familia que en otros tiempos poblaron una gran parte del territorio venezolano: Eran las siguientes:

Los *Kumanagotos* (o Kumanagoto), nación muy numerosa, hoy extinguida, que habitó gran parte de la Nueva Andalucía, es decir, desde la extremidad de la península de Paria hasta el cabo de Codera, cerca de Higuerote (Estado Miranda), extendiéndose hacia el interior por el territorio de las antiguas Misiones de Píritu o Provincia de la Nueva Barcelona, en el actual Estado Anzoátegui y parte del de Bolívar, llegando hasta las llanuras regadas por el Tuy; y comprendían a los *Tamanakos* (sin duda idénticos a los *Tamanakos* del Orinoco), que poblaron las fuentes del río o quebrada de Tamanako, afluente de izquierda del Unare, y las del Manapire, afluente septentrional del Orinoco.

Los *Chaimas*, tribu también numerosa e igualmente extinguida casi totalmente, que ocupó la región de las antiguas Misiones Capuchinas de Cumaná, especialmente las montañas de Caripe o del Guácharo y los valles regados por el Guarapiche y el Amana, en el hoy Estado Monagas. En la citada región montañosa han perdurado hasta la época actual algunos pequeños grupos islados de esta importante tribu.

Otras "naciones" indígenas también desaparecidas, son: Los *Chacopatas*, entre el río Manzanares y la costa y entre los ríos Güere y Aragua; los *Píritus*, al Sur de Puerto Píritu, cerca del cual se conserva aún el antiguo pueblo de *Píritu*, que dió su denominación a las Misiones que allí tuvieron los franciscanos observantes; los *Palenkes*, en la margen izquierda del Unare, al Norte del río Tamanako; los *Pariagotos*, en la península de Paria; los *Kuneguaras* (Kuneguara), entre Caripe y Maturín; los *Guaiqueríes* (Uaiquerí, Uiquire), en la península de Araya, golfo de Cariaco e isla de Margarita, de los cuales se conservan aún grupos de raza bastante pura.

En la cuenca del Orinoco viven: Los *Makiritares* (Majongkong, Maiongcong, Majuyonco, Uayungomo), en el alto Caura-Merevari, en las fuentes del Auary, en el alto Ventuari y los afluentes de derecha del alto Orinoco, el Cunucunuma, el Uapó (Iguapó), el Padamo, los cuales están divididos en *Yekuanás* (Majongkong propiamente dichos), en las fuentes del Caura, Ihuruana, en las fuentes del Ventuari, Dekuana, en los afluentes de izquierda del medio y bajo Ventuari, Kunuaná, en el Cunucunuma; los *Yabaranas*, que hace algunos lustros estaban reducidos a 25 o 30 individuos, en la orilla derecha del curso medio del Ventuari, del cual fueron en otro tiempo la tribu principal, los cuales hablan una lengua muy diferente del Makiritare, con dos dialectos: el Kurashikiana en uso en las fuentes del Biehíta, afluente del Suapure, y el Wokiare en las fuentes del río Paro, afluente del Manapiari; los *Mapoyos*, entre los ríos Paruaza y Suapure, afluente de derecha del Orinoco, que son los antiguos *Kualkuas* o Nepoyos, tribu antes muy belicosa y aliada de los Karibes, a la cual pertenecían los habitantes de algunos pueblos de las Misiones de Cumaná; los *Arinagotos*, en el Paragua entre los 5° y 6° y el alto Caroní; los *Taparitos* y los *Panares*, entre el Caura y el alto Cuchivero, los primeros en el río Nicaro, los segundos en el río Mato, todos dos afluentes de izquierda del Caura; los *Kariniakos*, en el Orinoco no lejos de la desembocadura del citado Caura; los *Tamanakos*, al Sur del Orinoco entre el Cuchivero y el Caroní; los *Arekunas* (Jarekuna), al Norte de los Makushíes, en las fuentes del Caroní y de su afluente el Paragua (donde viven los Kamarakotos), en el Mazaruni, afluente de izquierda del bajo Esequibo, especialmente en los alrededores del Roraima o Roroima, en los afluentes del alto Cuyuni, sobre todo en el río Supamu, afluente del Yuruán; los *Uaikas* (Waicas) que habitan en el Cuyuní y sus afluentes, región del Yuruari; los *Taulipang* (hoy llamados Taurepán), cerca del Roroima, de donde se extienden al Sur y al Suroeste en el alto Kukenán y alto Majary hasta la extremidad oriental de la isla de Maraca; los Seregóng en el alto Cutinho, con los cuales están estrechamente emparentados los *Ingarikoes*, establecidos al Norte del Roroima; los *Purukotos* (Ipurukotó, Porokoto, Purigoto); los *Wayumarás* (Wayyamara, Uayamara, Vayamara), y los *Saparás*, que sólo existen en tribus aisladas, en otro tiempo en el Uraricuera, brazo occidental del Río Branco, de donde los Purukotos penetraron en el alto Paragua.

Las anteriores noticias sobre los indígenas que pueblan la región del alto Caroní, hoy conocida por el nombre de "La Gran Sabana", podrán ser ampliadas y tal vez en parte modificadas con los estudios publicados recientemente por los Misioneros Capuchinos —quienes penetraron en dicha región en 1930 y se establecieron allí al año siguiente—, por el Gobierno Nacional y algunos otros. Véanse: P. Baltasar de Matallana, *La Gran Sabana. Tres Años de Misión en los confines de Guayana*, en Boletín de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales, t. IV, Nº 29, Caracas, 1937, pp. 11-82; *Exploración de la Gran Sabana*, en Revista de Fomento, Nº 19, Diciembre de 1939, pp. 501-735; P. Cesáreo de Armellada, *Gramática y Diccionario del Pemón* (Taurepán, Arekuna, Kamarakoto), 2 tomos, Caracas, 1943-1944; sobre los Kamarakotos que moran en Kamarata, puede consultarse: Simpson, *Los Indios Kamarakotos*, en Revista de Fomento, año III, Nos. 22-25. Los PP. Matallana y Armellada han publicado también un interesante trabajo titulado "*Exploración del Paragua*", en el cit. Boletín de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales, t. VIII, Nº 53, resultado del viaje que hicieron por la cuenca de ese río en 1940. El asiduo lector de "VENEZUELA MISIONERA" habrá tenido ocasión de leer en ella numerosos estudios etnográficos, lingüísticos, históricos, bibliográficos, etc. acerca de los indígenas de Venezuela, particularmente sobre "La Gran Sabana" y Kamarata.

En la región occidental de Venezuela existen aún fracciones de la familia Karibe, como son los *Motilones*, raza bravía, muy parecida a los Karibes propiamente dichos, que vive en la sierra de Perijá, en el alto Catatumbo y sus afluentes el río de Oro y el Tarra; en otro tiempo habitaron entre los ríos Catatumbo y Zulia y se extendieron hasta los alrededores de las ciudades de Cúcuta, Ocaña y Tamalameque. Se consideran relacionados con ellos los *Kirikires* de la margen meridional del lago de Maracaibo.

Las tribus principales de los *Motilones* son: los Yukuris, establecidos en la vertiente occidental de la sierra de Perijá, en la región de Socomba y del alto Maracá; los *Chakes*, divididos en Apones, Aponcitos, Makoas (Makoita, Mokoita), en la cuenca del río Apón, al Oeste, al Noroeste y al Norte del centro de Machiques, en Río Negro, Parirí y Yasa, en el alto Río Negro, y en el Tukuku, afluente del Santa Ana; los *Chaparras;* los Irapeños.

Con respecto a las lenguas que hablaban los aborígenes del Oriente de Venezuela, casi todas pertenecientes a la familia Karibe, diremos con el P. Tauste, autor de la primera gramática de los indios Chaimas, Cumanagotos, Cores, Parias, impresa en 1680, que la más universal era la de los Chaimas; las demás tenían mucha semejanza con ésta, excepto la de los Farautes que era totalmente diversa, y también la de los Caribes.

Los *Karibes* propiamente dichos, durante la época colonial, poblaron distintas regiones de Venezuela, en los actuales Estados Anzoátegui, Monagas y Bolívar. Lingüísticamente tuvieron parentesco con otras muchas tri-

bus, pero racialmente eran totalmente diversos. "La nación de los indios llamados Caribes —dice el mismo Tauste— con ser la menos numerosa, es la más temida de todos los indios: son los Caribes de lindo arte y disposición, tan conocidos por eso, que un caribe entre muchos otros indios, con andar todos desnudos, sólo en la disposición es conocido entre los demás; el trato es muy agradable con quien conocen igualdad o superioridad; con los indios de otras naciones se muestran muy soberanos y como dueños y superiores suyos hacen que les sirvan..." (Relación de 1678).

Terminaremos estas notas repitiendo con Rivet que, a pesar de los interesantes ensayos de L. Adam y de Goeje, la gramática comparada de las lenguas caribes está por escribir.

Fr. Cayetano de Carrocera
O. F. M. Cap.

(Continuará).

A falta de otros vehículos de mayor categoría, así se hacen los acarreos en La Gran Sabana.

◆ ◆ ◆

Cuando tenga que hacer un bautizo en Maracaibo visite siempre "EL BEBE".

Una película sobre Fray Pedro de Gante

La vida del misionero francisco Fr. Pedro de Gante, padre de la educación en México, ha sido escogida como tema para la primera obra producida por Guardian Films, la primera empresa cinematográfica católica de los Estados Unidos. Su gerente es el Pbro. Louis A. Gales, de St. Paúl.

En el mes de octubre de 1946 estaba ya lista la película para ser distribuída entre las escuelas y parroquias en Norteamérica. Fr. Pedro de Gante llegó a México en 1523, y en Veracruz fundó las primeras escuelas cristianas del Nuevo Mundo. La película, llamada en inglés "Millions Cal Him Father" es de largo metraje, sonora y en colores, es narrada por Pedro de Córdoba, y presenta al artista José Crespo, del Teatro de Arte de Madrid.

Esta película es la primera obra de una serie que tiene por objeto dar a conocer las grandes figuras del catolicismo en el Hemisferio Occidental, haciendo resaltar sus méritos en la Historia de la civilización y cultura americanas.

Otra película misional

"Guardian Films" ha producido otra película con tema misional mexicano, titulada "Defensor de la Paz". Trata de la vida de Fray Bartolomé de las Casas, quien como abogado, sacerdote y religioso dominico, y finalmente como Obispo de Chiapas, luchó contra la esclavitud. La película ha sido filmada en Chiapas, en los mismos lugares donde el P. Las Casas vivió y trabajó con el dinamismo que le era característico.

Noticias misionales de varios países

Natal. — En presencia de mil cien atentos espectadores, blancos, zulúes e indios, recibieron la ordenación sacerdotal en la Catedral de la tribu los dos primeros sacerdotes zulúes, de manos del Excmo. Sr. Henry Delalle, O. M. I., Vicario Apostólico de Natal, en el Africa Meridional.

Norte de Africa. — El Departamento de Servicios de Auxilios de Guerra de la "National Catholic Wolfare Conference" asignó 250.000 libras de harina de trigo para los pueblos del Norte de Africa, atendiendo al llamado del Excmo. Sr. George Mercier, Prefecto Apostólico de Ghardaia, en el Sahara. Mons. Mercier manifestó su agradecimiento a la N. C. W. C. por los socorros recibidos durante la guerra y dijo que el hambre causa estragos en el territorio sur de Argel, como los causa también—añade el Prelado—una epidemia de fiebre intermitente. Los Padres Blancos encargados de distribuir los auxilios recibidos, y las Hermanas Blancas, han construido gran número de cocinas y puestos donde distribuyen más de 2.000 comidas diarias. Igualmente han levantado un amplio salón en que cuidan y alimentan a los atacados por la fiebre.

Japón. — Las Hermanas irlandesas de San Mauro perdieron en los bombardeos aéreos las cuatro grandes escuelas para niñas que tenían en el Japón; ahora se proponen abrir en breve una nueva escuela en Tokio, según informes del P. Patrick J. Byrne Superior de Maryknoll. Las religiosas hacen gestiones también para obtener la autorización para fundar una escuala en Kyoto.

Alaska. — Monseñor Walter Fitzgerald, Vicario Apostólico de Alaska, anunció que pronto se abrirán dos escuelas católicas en Sairbanks y Ketchikan, las cuales serán dirigidas por las Hermanas de la Caridad y las Hermanas Josefinas. Existen ya cinco escuelas católicas para esquimales e indios en Alaska.

Semana de Misionología

En el gran anfiteatro de la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica) tuvo lugar la XVII Semana de Misionología, cuyas sesiones de estudio se celebraron los días 19-22 de agosto del año próximo pasado. A ellas asistieron centenares de religiosos de casi todas las Congregaciones, a fin de ilustrar el tema siguiente: La familia negra en Africa. Es esta la primera Semana de Misiología que se celebra después de la pasada guerra.

Honraron con su presencia tan venerable asamblea muchos Prelados Misioneros, procedentes en su mayoría del Congo Belga. También asistió a una de sus sesiones el nuevo Nuncio Apostólico Mons. Fernando Cento, el cual dirigió bellísimas palabras de aliento a los organizadores de la Semana y a todos los concurrentes, entre los que figuraban ilustres personalidades coloniales: antiguos ministros, consejeros, magistrados y el presidente de los sindicatos cristianos.

Estudiado el problema familiar en las colonias africanas, donde se ha complicado a causa de una evolución económico social demasiado rápida, los semanistas han llegado a conclusión de que es imposible cristianizar la familia, sin cristianizar al mismo tiempo el ambiente en que vive.

Misioneros alemanes reanudan sus labores

Los misioneros alemanes de Sudáfrica, libres ya de tantas trabas que les acarreó, durante la guerra, su nacionalidad, han podido reanudar sus actividades. Muchos de ellos habían sido internados en un principio; luego, puestos en libertad pero bajo vigilancia, no podían mantener un contacto verdaderamente efectivo y provechoso con la población indígena. Afortunadamente, dicha Misión africana ha vuelto a la normalidad, si bien exige con urgencia el envío de personal más numeroso. Cambio tan feliz en la política del Gobierno Sudafricano respecto a la expresada Misión, se debe a las gestiones del Vicario Apostólico del Tranvaal, Mons. O'Leary, al R. P. Whelan y algunos católicos influyentes de Sudáfrica, realizadas en octubre del año pasado cerca de los Ministros Steyn y Sturrock.

Conmemoración centenaria

Hace ya un siglo se establecieron sacerdotes en Mani, una de las 20 islas que forman el grupo de las de Hawai, en la Polinesia (Oceanía), con el fin de iniciar su labor evangelizadora. Allí se encontraron con 4.000 indígenas instruídos por un catequista del país. En Honolulú, capital de las Islas Hawai y sede de la Diócesis homónima, creada en 1941, se conmemoró en el año próximo pasado fecha tan señalada e histórica. Los actos centenarios fueron presididos por el Delegado Apostólico en los Estados Unidos, su Excelencia Mons. Mitty, Arzobispo de San Francisco,

Metropolitano de dichas Islas y revistieron un carácter especialmente catequístico. El Delegado Apostólico subrayó, con ese motivo, los puntos más salientes del mensaje radiofónico que Su Santidad Pío XII había dirigido, poco antes, al Congreso catequístico de Barcelona.

La Diócesis de Hawai cuenta, según las últimas estadísticas, 45 parroquias, 128 iglesias y 145.000 fieles, en una población total de 446.000 habitantes.

Primer sacerdote de raza lepcha

Pasando por la India Británica y el Tibet, y en las mismas faldas del Himalaya, se encuentra el diminuto país de Sikkim, cerrado todavía a la acción misionera, en la zona tibetana. Su población consta, principalmente, de Lepchas, que suman en total unas 18.000 almas, cuya religión es una mezcla de animismo y lamaísmo. Los PP. de las Misiones Extranjeras de París han esperado y preparado, durante 60 años, la entrada en dicha región. En 1883 se instalaron en las fronteras mismas del Sikkim tibetano, es decir, en Padong.

Más tarde, abrieron sus escuelas, hoy tan apreciadas por los indígenas, en María Bashi Kalimpong. Este último lugar había de ser centro de la nueva Prefectura Apostólica de Sikkim, creada en 1931 y confiada a los Canónigos Regulares de San Mauricio. Tan larga espera de los misioneros ante las puertas del Sikkim tibetano, no ha resultado totalmente vana: hace poco, en efecto, después de cursar sus estudios en el Seminario Mayor de Kandy, celebraba su primera Misa el R. P. Leonardo Molomoo, primer sacerdote católico de raza lepcha.

Los Padres Matallana y Espinosa

El año próximo pasado los RR. PP. Baltasar de Matallana y Alvaro M. de Espinosa, Misioneros Capuchinos del Caroní, donde han prestado importantes servicios durante varios lustros, fueron a Nueva York con el fin de documentar una interesante película cuyo tema es la **Misión del Caroní,** la cual había sido filmada por el P. Espinosa en los propios lugares de los acontecimientos en ella representados. De locutor ha hecho el P. Matallana, el mismo de la otra cinta misional sobre la **Gran Sabana,** que tanto éxito alcanzó en Venezuela, especialmente en Caracas. La nueva película llegó ya a esta ciudad en los primeros días del corriente año, y pronto será exhibida.

Los referidos misioneros, una vez terminada su bella producción, y llevando consigo una copia, siguieron viaje a España con objeto de visitar la tierra natal después de una ausencia de tantos años.

Felicitamos muy cordialmente a los PP. Matallana y Espinosa por esta interesante cinta misional, les deseamos muy gratas impresiones en la Madre Patria y que pronto regresen al campo de sus faenas misionales.

◈ ◈ ◈

AZUCAR BLANCA
DE PRIMERA CALIDAD
"SANTA EPIFANIA"

CUESTIONARIO MISIONAL

La Nueva Sección de "Venezuela Misionera"- Tres preguntas y tres respuestas sobre los aborígenes de ayer y de hoy.

El Grupo Escolar "República de Bolivia" nos ha enviado tres preguntas sobre nuestros aborígenes para que las contestemos en nuestra Revista. Esto nos da pié para abrir una nueva sección que titularemos "Cuestionario Misional", en el cual daremos respuesta adecuada a cuantas preguntas se nos hagan referentes a las Misiones, tanto antiguas como modernas. Ya lo saben, pues, los lectores de "Venezuela Misionera": que pueden remitirnos POR ESCRITO sus preguntas sobre Misiones, en la seguridad de que oportunamente iremos contestando a ellas en esta misma sección.

Las preguntas enviadas por el Grupo Escolar "República de Bolivia" son las siguientes:

1.—¿Cómo eran educados nuestros aborígenes?
2.—¿Qué se hace en la actualidad para incorporarlos a la civilización?
3.—Después de tantos años que han transcurrido desde el descubrimiento hasta nuestros días ¿en qué estado cultural se encuentran nuestros indios actuales?

Brevemente, pero con el mayor gusto, vamos a contestar a estas preguntas, dando así principio a nuestro Cuestionario Misional.

1.—Los aborígenes que poblaban el actual territorio venezolano en la época colonial, fueron educados y civilizados principalmente, como es sabido, por los Misioneros Franciscanos que tuvieron a su cargo las Misiones de Cumaná o Nueva Andalucía, las de los Llanos, Guayana, Píritu, Alto Orinoco y Maracaibo. Los PP. Jesuítas tuvieron también una Misión en el Orinoco, y otra los PP. Dominicos en la provincia de Barinas. A esta labor de los Misioneros hay que sumar la de los sacerdotes seculares que ejercieron el cargo de Curas Doctrineros en muchos pueblos de indígenas.

Los Misioneros enseñaban a los indios la doctrina y moral cristianas, las buenas costumbres y el sentido de responsabilidad, es decir, procuraban in-

culcarles las verdades evangélicas y formarles el corazón. Además les enseñaban las artes e industrias necesarias y útiles para la vida, como la agricultura y la cría, la talabartería, el modo de construir sus viviendas, la hilandería y tejidos, etc., y las primeras letras, la música . . . Para llevar a cabo esta obra cultural y civilizadora, se reunía a los indígenas en poblaciones, ya que de otra manera hubiera sido imposible instruirlos y educarlos convenientemente. El resultado de esta ímproba y dura labor misionera fué la fundación de centenares de pueblos, entre los que se cuentan hoy algunas ciudades importantes, como Maturín, Calabozo, San Fernando de Apure, San Carlos de Cojedes, San Felipe del Yaracuy, etc., etc.

Desde el año 1924 trabajan los Misioneros Capuchinos en la Misión del Caroní, que comprende todo el territorio Federal Delta-Amacuro y gran parte del Estado Bolívar. En el Delta han fundado varios centros misionales, como los de Barima y Amacuro —que no pudieron consolidarse por la insalubridad de los lugares donde estaban emplazados— y los de Araguaimujo y Guayo, estableciendo en ellos escuelas e internados para niños y niñas, de los cuales han salido ya, debidamente instruídos y educados, y muchos casados, centenares de ellos para ir a formar nuevos hogares y nuevos caseríos.

En la Gran Sabana o Alto Caroní —pintoresca región poblada también, como se sabe, por indígenas— los Misioneros Capuchinos han fundado igualmente tres centros misionales. Luepa (desaparecido), Santa Elena de Uairén y Santa Teresita de Kavanayén, con doble internado en cada uno de ellos para niños y niñas, como medio el más adecuado para irlos incorporando a la civilización. Para más amplias noticias sobre los resultados obtenidos por los Misioneros tanto en el Bajo Orinoco como en la Gran Sabana, puede consultarse la interesante obrita del P. Baltasar de Matallana "LABOR DE LOS PADRES CAPUCHINOS EN LA MISION DEL CARONI", publicada en 1945 por la Tercera Conferencia Interamericana de Agricultura; como también otra obra importante editada recientemente, intitulada: "25 AÑOS DE APOSTOLADO DE LOS MISIONEROS CAPUCHINOS EN EL BAJO ORINOCO".

Hace poco más de dos años que los Misioneros Capuchinos del nuevo Vicariato Apostólico de Machiques iniciaron sus trabajos de reducción y civilización de los Motilones y Goajiros, habiendo establecido ya dos centros misionales, uno en la Sierra de Perijá llamado "Los Angeles del Tukuku", y otro en La Goajira, al que han dado el nombre de "Sagrado Corazón de Guareros". A ambos centros se les está dando la debida organización, al mismo tiempo que se construyen los edificios misionales. Hay fundadas esperanzas de que muy pronto comenzarán a rendir sus frutos en el orden religioso, cultural y social.

La incorporación de los indígenas del Alto Orinoco a nuestras maneras de vivir, está encomendada desde hace algunos lustros a los Misioneros Sa-

lesianos, que tienen establecida en aquella vasta región una Prefectura Apostólica con varios centros misionales, desde donde dejan sentir su bienhechora influencia en favor de aquellas tribus.

3.—El estado cultural de nuestros aborígenes es ya bastante satisfactorio en aquellos lugares, como el Territorio Federal Delta-Amacuro y la Gran Sabana, donde los Misioneros llevan ya bastantes años viviendo en contacto con los indios, instruyéndolos y civilizándolos; en otras regiones del Sureste y Occidente, tales como el Territorio Federal Amazonas (Alto Orinoco), parte del Estado Bolívar y Sierra de Perijá (Estado Zulia), falta aún mucho por hacer para elevar el nivel cultural de los indígenas. Los Goajiros y Paraujanos, en cambio, están ya bastante civilizados.

Se hace, pues, necesario intensificar la obra de las Misiones y ayudarlas por todos los medios disponibles, ya que la historia antigua y moderna enseña que son ellas, las Misiones Católicas, el medio más seguro y eficaz para reducir y cristianar a los aborígenes, incorporándolos a la civilización.

P. C. C.

Escena curiosa y original ocurrida en La Gran Sabana: Este avión, no queriendo "trabajar", hubo de ser arrastrado hasta las casas por una pareja de bueyes de la Misión.

SANCHEZ & Ca. S. A.—La Ferretería de los precios bajos.

Ideas sueltas

XXXV

LA expansión de la vida católica es un hecho dulcísimo en el mundo entero. La catolicidad de la Iglesia se convierte en realidad dulcísima.

———o———

Y ¿quiénes son los heraldos de esta catolicidad? Los mismos heraldos apóstoles de Cristo: los Misioneros.

———o———

EN Europa, en aquellas regiones donde el cisma ha sembrado la desunión y ha roto el lazo con el Vaticano, trabajan los Misioneros para conseguir de nuevo, que el sarmiento disgregado se una a la vid.

———o———

EN Africa, el imenso continente negro, que fué en mejores tiempos, campo de florecientes cristiandades, es ahora gran campo misional. Las Misiones tienen allá vida floreciente, exuberante.

———o———

EL Asia, que ya ha abierto sus puertas a la influencia extranjera, también ha dejado penetrar la luz del Evangelio en las muchas, muchísimas Misiones. Son miles los embajadores de Cristo, que trabajan llenos de inmensa satisfacción, porque la obra suya no se pierde; es bien recibida.

———o———

TAMBIEN América, en los núcleos relativamente pequeños de indígenas, que aún quedan, el Evangelio es bien recibido y aceptado con docilidad.

———o———

PERDIDAS en la inmensidad del Océano, hay centenares, miles de islas que forman la Oceanía; y en esas islas vive la Iglesia, se organiza la Iglesia, trabajan los Misioneros.

———o———

ES hermosa y consoladora la perspectiva que ofrecen en la actualidad las Misiones. Desde los días de Benedicto XV, y más aún, desde el impulso que recibieran de Pío XI, las Misiones han crecido y se han organizado de una manera extraordinaria.

———o———

Y siguen creciendo, y aumentan en número, en calidad. Las misiones se abren paso en el mundo gentil; son miradas con simpatía, mejor, con cariño por el pueblo creyente.

———o———

QUE las palabras de Cristo, se conviertan en un hecho: Y se formará un solo rebaño al cuidado de un sólo Pastor.

El Peregrino de Umbría

¿Quién ríe bie?

Ríe bien, el que ríe último, dice el refrán; pero ¿qué diremos de aquel que sabe reir en la última hora de su vida y sabe hacer florecer sobre sus labios, no la espantosa mueca de la muerte, sino la apacible sonrisa del bienestar y la calma? Diremos de él que ríe mejor, que reirá eternamente bien.....

La entrega de un muchacho. — *Era a principios de nuestra misión, cuando se presentaron en nuestra casa cinco indios, y* gerundia gerundiando, *nos entregaron un mozalbete, que frisaría en los diez años, con estas razones: El chico, estando enfermo, no continuando viaje, quedando aquí; y dichos estos gerundios, que no admitían réplica, se fueron. Los papás, sin dar una muestra de afecto a su hijo, y éste sin derramar una lágrima de sentimiento. Pobre muchacho, no pases pena, que si tus papás por ignorancia o egoísmo te bandonan, tu Padre del Cielo te acoge en su casa y pronto serás hijo suyo.*

La Muerte por apodo. — *Los niños, a falta de letras, muestran su intuición natural acomodándole a uno sobrenombres. A nuestro recién llegado le acomodaron varios, a cual más curioso; quiénes lo llamaron* La Muerte, *quiénes* El Hambre, *quiénes* El Esqueleto; *sinónimos de su extremada debilidad y de su triste facha. El de la Muerte prevaleció sobre los demás, y es el caso que cuando sus compañeros lo llaman por este apodo, el indiecito voltea su cabeza y va a donde le mandan, como si éste fuera su nombre de pila. "Muerte", al patio, le grita uno,; y la Muerte tan campante va al patio a jugar "Muerte", al estudio; y allá va muy formalito a estudiar, sin espantar a nadie; "Muerte", al comedor; y la Muerte toma su puesto en el comedor y hasta come y bebe y bromea con sus compañeros de mesa. Tenemos, pues, en casa una Muerte muy simpática y atrayente.*

La Muerte se enferma. — *El indiecito, a la verdad, no estaba tan enfermo, aunque sí muy débil; la misma flacura estaba en él representada y, como a perro flaco todo son pulgas, un catarrito, una indisposición, una fiebrecilla, que nada son para un muchacho robusto, podrán ser fatales para él, como sucedió. El Hermano, que goza en preparar los niños para el Santo Bautismo y para la Primera Comunión, también*

preparó a "La Muerte" para estos sacramentos. Una vez lo vió en clase muy demacrado, con el semblante muy pálido y quietecito. —¿Qué tienes, Muerte? ..Estás enfermo? — Catarro, catarro. Atane pematasipa (duele cabeza). —Ah, granujita, tú queriendo ir a la cama ¿verdad? Bueno, pues, vete, ponte bueno y luego otra vez al Catecismo .

La Muerte se bautiza. — *Como desmejoraba a ojos vistas y su resistencia física era escasa, el Hermano le dijo en tono zumbón: —Bueno, bueno. Lo que tú quieres es ir al Cielo para ver a Jesús. ¿No es cierto? —Sí, Hermano. Yo queriendo ir al Cielo. Yo queriendo ser cristiano .—Pues, prepárate; el Padre te va a bautizar. Y fué bautizado en el lecho. Las aguas regeneradoras corrieron por su cabeza, lavaron la mancha del pecado original, y de paso dejaron sembrado en su alma el germen de una nueva vida, la de la gracia divina que es algo más que una simple adopción.*

La Muerte se muere. — *Se marchó el Ministro de Dios y quedó el enfermito a solas con el Hermano. —Ya eres cristiano, hijo de Dios. ¿Estás contento?. —Mucho, Hermano. —¿Quieres ir al Cielo? —Sí, pero tengo mucha sed. Dame* merra (*agua*). *Tomó unos sorbos, cerró los ojos, dejó caer las manos, estiró las piernas y murió. Su alma, blanca como el ampo de la nieve, sin la más leve mancha, voló, por los méritos de Jesucristo, a la casa de su Padre Celestial. Sobre sus labios, como sello de apacible tránsito, floreció una sonrisa con vislumbres de eterna felicidad.*

La Muerte glorificada. — *La noticia de que había muerto la Muerte, se regó como la pólvora por todo el Asilo y congregó en torno suyo a todos los asilados. Por secreta inspiración, muchos van al jardín y vuelven con sendos manojos de jazmines y azahares blancos y olorosos. Bordean con ellos el cuerpecito del difunto que se presenta ahora, a los ojos de todos, como un santo de nicho en días de fiesta. Al mirarlo, parece decirnos: Soy la Muerte glorificada. Río último y reiré bien por toda la eternidad.*

Puerto Ayacucho, agosto de 1946.

SANCHEZ & Ca. S. A.—La Ferretería de los precios bajos.

Haciendo Justicia

El notable escritor norteamericano Ch. F. Lummis, en su interesante obra LOS EXPLORADORES ESPAÑOLES DEL SIGLO XVI, trata de hacer justicia a la obra de España en América, aclarando puntos, deshaciendo prejuicios y hablando con claridad sobre tópicos demasiado manidos, traídos y llevados por autores adocenados sin autoridad alguna histórica. Por eso en el prefacio de su obra, ya hablando con toda claridad, se expresa en los siguientes términos: "La razón de que no hayamos hecho justicia a los exploradores españoles es, sencillamente, porque hemos sido mal informados. Su historia no tiene paralelo, pero nuestros libros de texto no han reconocido esa verdad, si bien ahora no se atreven a disputarla".

No sucede otro tanto en algunos países donde todavía en algunos libros de texto oficial para los centros docentes se lleva y se trae el nombre de España y de los colonizadores a mal traer, sin fundamento de ninguna clase, sin pruebas de ningún género, tan sólo llevados de decires y de viejas preocupaciones. Bueno sería que se revisasen esos libros de texto y que desapasionadamente se estudiase la labor de la Madre Patria en bien de sus hijas americanas.

Pues esto que decimos en términos generales. puede muy bien aplicarse a la obra de los misioneros de aquel entonces y de nuestros días: Su labor es labor constructiva, de adelanto, de progreso en todos los órdenes y en todos los sentidos, tanto en el religioso, como en el moral y en el cultural.

Ahí están esas grandes iglesias, monumentos de arte, como lo recuerda el mismo Lummis en su obra antes citada, y que para levantarlas tuvieron que emplear un esfuerzo grandioso y luchar contra viento y marea en medio de la soledad, entre peligros de muerte de parte de los indios; ahí esos caminos abiertos por los misioneros en las sierras más empinadas de los Andes, y que han venido en estos últimos tiempos a orientar a los ingenieros cuando han pretendido encontrar la vía más expedita para sus trabajos de exploración; ahí esos cultivos de una tierra que se mostraba reaccia a todo empeño y estéril; ahí los grandes esfuerzos para fomentar la ganadería donde antes tan sólo se conocían las fieras salvajes y el reptil venenoso, la selva tupida y la tierra feraz en maleza.

¿Quién no recuerda aquí en Venezuela la labor de los Misioneros del Caroní y su esfuerzo para introducir el ganado vacuno? ¿Los primeros intentos frustrados y los resultados positivos y consoladores de más tarde? En los días de la independencia prestaron aquellas reses y aquellos caballos una gran ayuda que pocos conocen y menos han sabido apreciar.

Y pasando a otro orden más elevado de cosas, bueno será recordar que los Misioneros no se contentaron con enseñar a rezar y a cultivar la tierra, también supieron cultivar las artes, las letras, la literatura, la lengua y la gramática de los aborígenes, y que gracias a ellos tenemos hoy día datos muy preciosos de los indios de otros tiempos.

Pregunto, ¿quién de entre los que llegaron a estas tierras, aparte de los Misioneros realizó obra cultural, lingüística y etnográfica como ellos? ¿Quién en la actualidad, fuera de los Misioneros, se ha tomado la molestia de estudiar la vida de los indios, su lengua y sus costumbres, y eso en la misma fuente, es decir, junto a los indígenas, a su lado, conviviendo con ellos?

Hemos visto publicados con más o menos frecuencia artículos sobre los indios, sobre su vida y su tradiciones; pero, ¡cuánto se fantasea y cuánto se exagera sobre el particular¡ ¡cuántas aseveraciones fuera de la realidad y lejos de la verdad! Hemos leído trabajos donde en interminable palabrería se tratan en forma tan confusa asuntos de mitología indígena, que hemos pensado si el que los escribió los entenderá.

En cambio los Misioneros tanto antiguos como modernos pueden presentarnos y de hecho nos han presentado trabajos hechos a conciencia y con pleno conocimiento del asunto; unos escritos con sencillez, otros en forma más científica. Ahí está, por ejemplo, la Etnografía de los indios guaraúnos, de Mons. A. Turrado; La Música Taurepán, conferencia del P. Matallana; Cómo son los indios pemones de la Gran Sabana, del P. C. de Armellada; Gramática y Diccionario de la lengua Pemón, del mismo P. Cesáreo de Armellada; Ensayo Gramatical de dialecto guaraúno, del P. B. de Olea, trabajo que mereció los más grandes elogios de los entendidos en la materia. Esto por no citar más que unos pocos ejemplos de las obras más modernas.

"Para dar siquiera un bosquejo, comenta Ch. Lummis, de la obra realizada por los misioneros españoles en ambas Américas se necesitaría llenar varios volúmenes". Pues esa obra ha aumentado de una manera extraordinaria en los tiempos modernos, ya que con los adelantos de nuestros días y con los nuevos métodos, se ha llegado a mejores investigaciones. La historia de los misioneros y de las misiones tanto antiguas como modernas no se ha escrito aún; el día en que se escriba y se publique creemos que hasta los más exigentes, quedarán de un todo satisfechos y se verán en la precisión de confesar su error y la ignorancia en que vivían acerca de muchos puntos históricos y misionales.

Entre tanto, esperemos, esperemos a que poco a poco algún curioso historiador vaya desempolvando viejos manuscritos y antiguos documentos.

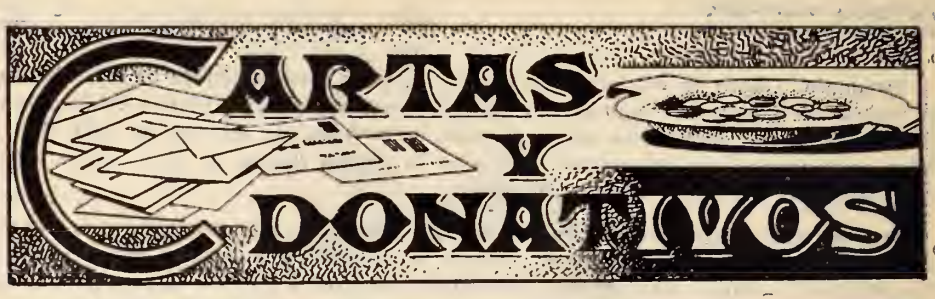
Fr. Antonino Ma. de Madridanos
O. Fr. M. Cap.

SANCHEZ & Ca. S. A.—La Ferretería de los precios bajos.

CERERIA GARRIDO

VELAS LITURGICAS A PRECIOS MODICOS

Calle Real, 109. — El Valle (Distrito Federal). — Teléfono 26.423.



* Zaraza, noviembre de 1946. Rdo. Director de "Venezuela Misionera". Caracas. Respetado Padre: Remito esos regalitos de Navidad para que se los envíen a las indias, si es posible a las de Araguaimujo. Van también Bs. 5 para bautizar una indiecita con el nombre de Bernardette de Lourdes. — Bendígame. — **Dora Panzarelli H.**

Dora: tus regalitos de Navidad se enviaron oportunamente, es decir, antes de las Pascuas, a las indiecitas de Santa Elena de Uairén—Gran Sabana—con preferencia a las de Araguaimujo, porque hacía tiempo que, por las dificultades de envío, no se había remitido ningún obsequio a aquellas indiecitas de Santa Elena. Muchas gracias, Dora, por tus regalitos, y ¡qué lástima que otras niñas no se hubieran acordado como tú de los niños y niñas de las Misiones!

* Internado de San José de Tarbes, El Paraíso.—Caracas, 11 de diciembre de 1946.—Rdo. Padre Fr. Cayetano de Carrocera.—Presente.—Muy Reverendo Padre: El motivo de ésta es enviar a las queridas misiones del Caroní, por su conducto, parte del fruto de nuestro "Día Misional", que celebramos en el Colegio el 24 de noviembre. Diariamente rezamos por las Misiones, pero como sabemos que la ayuda monetaria les es tan necesaria como la espiritual, organizamos una verbena, que fué un verdadero éxito. Así pues, Reverendo Padre, sentimos un verdadero placer en enviar al Reverendo Padre Benigno para los pobrecitos indios ese aguinaldo de Bs. 800, deseándoles a todos muy felices Pascuas. Mandamos también la suma de Bs. 60 para 12 bautizos, con los nombres de las donantes y el nombre que quieren ellas pongan a las indiecitas: Dolores Amelia Blanco con el nombre de Angela María; Rosaura Stolh, con el de Inés Margarita; Mariela Mellior, Teresita; Olga Luisa Cordero, Concepción, Lucía Fernández, Carmen María; María T. Boulton, Irene; Luisa E. Bousquet, Alicia; María J. Benedetti, Elena Josefina; Myrian Sánchez, Antonieta; María Elena Herrera, Blanca; Ingrid Starr, María Cristina; Eda Cárdenas, María Margarita. Reverendo Padre, lo saludo respetuosamente en nombre de todas mis compañeras y le pido la bendición.—**Alicia Helena Delgado,** Alumna del 5o. grado.

Me es grato, gratísimo acusarte recibo, Alicia Helena, de tu famosa carta, y ojalá sirva de estímulo a las alumnas de los demás colegios y escuelas de toda la República. Es de justicia tributar un caluroso aplauso a estas fervorosas misioneritas del afamado plantel Internado de San José de Tarbes del Paraíso, haciéndolo extensivo a las Rvdas. Hermanas que lo regentan, por su espléndida y generosa contribución a la obra de las Misiones. A unas y otras les manifestamos, en nombre de los Misioneros y de los indios, nuestra sincera gratitud y reconocimiento.

* Antímano, 23 de diciembre de 1946. — Queridas indiecitas: Vengo en nombre de mis compañeras de la Escuela San José de Tarbes del Refugio de la Infancia a haeerles esta eartiea, para desearles un feliz año nuevo y Paseuas. Como buenas hermanitas, tenemos el gusto de enviarles esta pequeña limosna (Bs. 40) que hemos reunido a costa de nuestros pequeños saerifieios Sentimos que el óbolo sea tan pequeño, porque nuestra escuela se compone la mayoría de niñas pobres. El simbólico corderito portador de nuestra ofrenda, lleva también las oraciones que depositaremos a los pies del Divino Niño Jesús por el éxito de la Misión... En nombre mío y en el de mis compañeras me despido de Uds. deseándoles que el Niño Jesús les traiga muchos aguinaldos.—**Nelly Catter,** alumna del 3er. grado.

Amiguita Nelly: Tu hermosa cartica revela bien a las claras los nobles y caritativos sentimientos de las niñas de esa Escuela-Refugio de la Infancia de Antímano en favor de las pobrecitas niñas indígenas. Seguramente que el Niño Jesús se ha sonreído de complacencia al ver la caritativa ofrenda de vuestros generosos corazones, sobre todo por ser ella fruto de privaciones y sacrificios. Que el mismo Niño de Belén os lo pague con aguinaldos del cielo.

* Santa Elena de Uairén, Diciembre de 1946.

R. P. Cayetano de Carrocera, Director de "Venezuela Misionera".

Caracas.

Carísimo Padre: Pax in Christo.

Por intermedio del R. P. Sebastián de Villares nos acaba de llegar a estas lejanas tierras misionales una caja de regular tamaño, conteniendo gran cantidad de medicinas para diversas aplieaciones terapéutieas. Después de inspeccionar todo su eontenido, nos hemos dado euenta perfecta de la gran utilidad que nos puede reportar tal donativo para nuestros indígenas y para los mismos Misioneros. El mismo Padre Sebastián nos dice en una earta suya que el envío es obsequio

del señor Andrés Fuenmayor, residente en Caracas, con quien le ligan lazos de sincera amistad, que ya en otras ocasiones, ese mismo buen señor, se ha servido de él para hacer idénticas ofrendas a otras casas de misión. Es digna de loa la generosidad del señor Fuenmayor para con los indígenas y Misioneros, y queremos hacer llegar hasta él nuestras expresiones de gratitud, deseando que los lectores de "Venezuela Misionera" copien algo de estos rasgos de bondad. Al Padre Sebastián que no se olvide de esta Misión de Santa Elena para otras ocasiones que se le presenten de hacer el bien.

Suyo afmo. hermano en el Sco. Padre San Francisco.

Fr. Diego de Valdearenas.
Misionero Capuchino.

CARTAS DE LOS INDIOS

Santa Teresita de Kavanayén, 7 de octubre de 1946.

Mi muy querido y siempre recordado hermanito Carlos Eduardo.

Señor Carlos Eduardo Figueroa. Paz y bien. Upata.

Te escribo una carta para que sepa a tu papá a tu mamá, a tus hermanitos y de mi y demas mis compañeros; ¿tu como esta bien? Nosotros estamos bien, Yo gracias a Dios. Los PP. y las hermanas estan bien, ahora somos diez y nueve. Hemos recibido tu carta que me escribiste con fecha 12 de julio, recibí con fecha 27 de agosto y fuí avisar a mi mamá y me decía: esta es carta de tu hermano sí, Entonces el se puso llorando viento su carta y estampa y también fuí avisar a mi hermana María Cristina, tambien se puso llorando tu sobrinita; Regina y Antonino te mandan muchos saludos: Ahora te voy a contar una cosa que nosotros estamos trabajando tumbando conuco y cogiendo arroz en sacos cada uno. Tambien pasamos El Santo nuestro superior, él nos repartió estampa, jabones y cuadernito y lapiz por la mañana, por la tarde hisimos velada, cantamos cantico nuevo llamado cuatro estudiantes iban de tuna, y otro se llama Hoy es el día agria; las muchachas cantaron tambien cantico nuevo no me cueldo como sellama. Tambien pasamos Asunsion de Maria Santisima muy bonito, por la tarde bailamos chochiman, bebimos cachirí. Sabás lo canto sinfonia de mano. Tambien pasamos nuestro patrón Santa Teresita, por la mañana despues de la primera misa vestimos con ropa nuevo que hisieron las hermanas, camisa colorado y pantalon azur. Cantamos misa de Pío X, salimos muy contento a jugar balón nuevo que trajo El R. P. Victor. Tambien tenemos un camionsito que corre mucho; el P. Victor sabe manejar muy bien; es muy dificil manejar; El San Francisco de Asís tambien pasamos muy bonito, celebramos la santa misa, cantamos misa cantada, salimos a jugar balón y fuimos a desayunar; despues de desayunar fuimos a pasear, fuimos todos, las tres hermanas, solo quedo Fray Roberto cuidanto las casas; nosotros dos fuimos a buscar los caballos que estaban muy lejos, fuimos con siyas, encontramos y amarramos con mecate y montamos; con ellos venimos paca con Enso, encontramos en camino al P. Victor, las hermanas en camion, ellos corrieron con camion, corrimos tambien mas que ellos, despues fuimos donde esta los demas muchachos, encontramos en laraja, allí estuvimos esperando almuerzo, las hermanas llevaron muchas cosas, y tambien fue José Maria Calcaño; despues de almuerzo fuimos nosotros tres Enso, Augusto y un servidor a buscar los bueyes mansos con caballos, encontramos los bueyes, bolvimos a la casa.—Nada mas yo gracias a Dios hermanito yo tu hermanito que te bendice.

José Antonio Figueroa.

De izquierda a derecha: Panchita Simosa, Camilo Barros y Carolina Cotaldo, como buenos misioneritos del Colegio de Ntra. Sra. del Pilar de Caracas, aportaron el año pasado sus limosnas para los indiecitos de las Misiones.

Santa Elena de Uairén, 21 de Noviembre de 1946.

Reverendo Padre Director de Revista Misionera. Caracas.

Muy estimado Padre: Paz y bien.—Le hago esta cartica para que la saque en la Revista Venezuela Misionera. Y tambien le pido la bendicion y saludos para todos. Les cuento algunas cosas de aqui de la Mision. Nosotras estos dias estamos muy contentas porque fuimos al Hato a pasarnos unos dias con el Padre Diego y las Hnas. a trabajar, y los niños fueron tambien hacer la Capilla; empezaron en lunes, alli mismo cortaron las palmas, en otra semana enbarraron primero sin hacer techo. Tambien fuimos cargar las palmas con todos los muchachos por la mañana y por tarde también las hermanas, así mismo los niños todo el dia.

Tambien comimos muchos carne y fariña; pasamos quince dia, llevamos el Repollos que sembró el Padre Inosencio Superior de la Misión. Despues fuimos a pasear para la casa de Felipe pero el rio estaba un poco cresido, por eso nosotras no podemos pasar ni las Hnas, el Padre tampoco; allí bañamos y nadamos, despues nosotras volvimos a las diez de la mañana

Almorzamos y despues almuerzo nosotras fuimos a recoger muriche, pero estaba verde, recogimos un poquito y tambien reunieron todos los ganados; hay algunos muy bonitos que se llaman Nobillas; ahora el Padre Diego se volvio para el Hato con Fray, tuvimos muy contentas y las otras niñas se quedaron con la Hna. Superiora.

Mas nada, bendiga a Mercedes Margarita, inderna de la Mision.

Santa Elena del Uairén, 24 de Noviembre de 1946.

Reverendo Padre Director de Venezuela Misionera.

Te escribo esta cartica por primera vez, aunque no te conozco te pido la bendición cariñosamente.

Padre, ahora le digo estamos y condentas aqui con las Hermanas siempre trabajando, haciendo Fariña para nosotras mismas, sembrando yuca y estudiando mucho para cuando salgamos de junto de las Hnas. saber bastante y tener la casa ordenada. Ahora te condaré muchas cosas que nosotros fuimos para la Divina Pastora, estuvimos unos dia trabajando, terminamos el Sabado por la mañana, despues vinimos por la tarde. Y ademas oraciones que estamos pidiendo por nuestra Patria para que Dios conserve por todas partes bien.

Mira Padre yo voy a decir que mi Hermano Pedro esta haciendo la casa, el se va casar el año que viene, pero no sabemos bien, yo me casaré pronto, ya mi casa esta con la puerta, las ventanas, la mesa y sillas, va quedar bonita. Padre haga me favor de mandarme una cosita para mi, yo soy pobre y mi novio es tambien pobrecito, por eso haber si usted puede conseguirme algunas cositas para mi matrimonio para yo tener algo en mi casa, porque como te digo yo soy pobre y te pagaré rezando por ti.

Pide a Dios para que yo sea buena casada. Bendígame a esta indiecita.

María Yuruani.

Santa Elena de Uairén, 28 de Noviembre de 1946.

Reverendo Padre Director de Venezuela Misionera.

Caracas.

Muy estimado Padre: Paz y bien. Con mucho gusto vengo a escribirte esta cartica para saludarde cariñosamente y te pido la bendicion. Yo te contaré una cosita. Fuimos para la Divina Pastora a trabajar un poco, y a la vez pasear por aquello tan bonito; allí estuvimos una semana sin trabajar. El lo otro lune si trabajamos, el primero fuimos a labar la ropa de los niños; de nosotras tambien. Despues fuimos a buscar las palmas con la Hermana Maria Josefina, y la otra Hermana Maria Antonia se quedó en la casa. Despues de cargar las palmas empezaron la capilla que quedó de lo mas bonito, el sabado terminaron de hacer; y diejeron la santa Misa y nosotras comulgamos. El Padre Diego mandó a nosotras a barrer y limpiar todo. Despues botamos las palmas viejas; ensuciamos mucho ropa de nosotras y nos bañamos; despues de almuerzar, salimos otra vez sin descansar mucho hacer trabajos.

Ahora yo voy a contar otra cosita paraque lo sepa; tambien los niños se fueron primero a pasear para la maloca de las indias. Nosotras tambien fuimos a un paseo por allá. Las Hermanas se fueron mondadas en el caballo; pero el rio estaba muy grande, alli bañamos muy sabroso, volvimos para la casa. Y salimos a buscar moriche pero estaba verde. En el Hato habia muchas plagas, no se puede dormir; compañerita de nosotras no podia dormir habia muchas plagas.

Mas nada Padre, otro dia te contaré otras cosas de aqui. Bendigame.

Laudelina Mella.

OTROS DONATIVOS

El Grupo Escolar "República de Bolivia" nos ha enviado numerosos paquetes con regalos de Navidad para los indiecitos; las niñas Esther Herrera y María Isabel Chávez, de Antímano, han mandado también unas muñecas y un vestidito con el mismo destino; y un Hermano Terciario Franciscano de Las Mercedes—quien no quiere revelar su nombre—remite Bs. 100 para el Seminario indígena de Upata.—Eduardo Herrera, estudiante careño de 4º año de bachillerato, por "la especial predilección que siempre he tenido—son sus palabras—por esa Congregación de San Francisco y por la Obra misional", tuvo la feliz idea de rifar una pluma fuente y destinar su producto (Bs. 109) "a beneficio de las Misiones".

Para todos estos generosos donantes un millón de gracias, que deseamos se conviertan en varios millones de gracias y favores de lo Alto para ellos y sus familias.

P. C. C.

Banco Caracas

FUNDADO EN 1890

CAPITAL: BS. 9.000.000

CARACAS - VENEZUELA

P. Amitesarove

ALMACEN DE VIVERES Y FRUTOS DEL PAIS

—

TELEFONOS:

7334 - 7041 - 21.950

CARACAS - VENEZUELA

Materiales de Construcción,
Sanitarios,
Ferretería,
Pinturas
y artículos eléctricos a los mejores precios de Venezuala.

GUSTAVO GIL & C^IA SUCS. C. A.

CONSERVE SUS OJOS ALEGRES CON BOMBILLAS

WESTINGHOUSE

C. A. La Casa Eléctrica

COMERCIO, No. 22. — MARACAIBO

PRODUCTOS DE BELLEZA ELIZABETH ARDEN. — CAMARAS, PELICULAS Y MATERIALES KODAK. — PINTURAS SHERWIN-WILLIAMS. — MASONITE (MADERA PRENSADA EN LAMINAS) CONSIGUE USTED EN LA CASA

MAC GREGOR & CO.

PLAZA BARALT

MARACAIBO

(Viene de la página 23).

te un favor. Ahí fuera espera la madre de Ulambi, que quiere saber noticias de él. Yo quiero que le vea, pero ella teme tus reproches.

—Las mujeres no deben salir de casa — me respondió áspero y seco Besciuba.

—Sin embargo, cuando su hijo está enfermo tienen, al menos, derecho de verle. Le he dicho que me siga, y ahora te pido que le concedas permiso para que vea a Ulambí y hable unos momentos con él. Esto hará mucho bien al enfermo y apresurará su restablecimiento.

—Sí, Blanco, se lo permito. A ti no puedo negarte nada. Además, en tu obsequio, le perdono hasta el haber salido de casa sin mi autorización.

—Gracias, jefe — concluí, y salí afuera para tomar a la mujer por la mano y conducirla hasta la estera de Ulambí.

La desgraciáda estaba llena de miedo. No se atrevía a levantar los ojos: inclinada hacia el suelo, más que caminar parecía arrastrarse, aterrada por el peso de una superstición sin ley y sin piedad. En aquel momento, me prometí solemnemente a mí mismo que no descansaría hasta devolver, en nombre del Evangelio, la debida dignidad y el debido honor a aquellas pobres mujeres y madres paganas.

Aunque ella era la mujer del jefe, sin embargo, se hallaba más pobre y envilecida que la mujer del hombre más vil. Su vestido se reducía a un cinturón de hierbas secas, y su único adorno un collar de perlas.

Pero, aun pobre y descuidada, era ella la madre que amaba a su hijo, y aquel hijo estaba enfermo. ¿Por qué no iba a tener el derecho de verle y saludarle?

—Espera un momento —le dije, levantando la estera que hacía de puerta—; miraré si Ulambí está todavía despierto.

—¿Duermes ya, querido? ¡Estarás contento de que tu padre haya venido a saludarte!

—¡Contentísimo! Lo que me apena es que no venga también mi madre, a la que vería con muchísimo gusto. ¿Sabrá que estoy aquí? Pobre madre mía, ¿dónde estás?

—No está lejos, Ulambí; ya sabe que tú estás aquí.

—¿No podrías hacerla llamar?

—Está aquí, detrás de la estera, querido. ¿Quieres?...

IMAGENES

Tenemos en existencia un bellísimo surtido de Imágenes de bulto que acabamos de recibir.

BENZO & Cía.

EDIFICIO BENZO

Esquina de Camejo

Teléfonos:

6248 - 6537 - 7789

SUÑER

GONZALEZ & MEZA

MUEBLES DE LUJO

CAMEJO A SANTA TERESA, 57

TELEFONO 5178

CARACAS

JABONES

ANGELI HERMANOS

Pajaritos a La Palma 41.

PERFUMES EXQUISITOS

RAY BAN

Cristales especiales para todo resplandor. Alivie sus ojos con cristales RAY BAN.

Adquiéralos en el Gabinete óptico del

DR. P. E. BELISARIO

APONTE

Calle Venezuela, 20. — Telf. 2782

MARACAIBO

TISSOT

El Reloj hecho especialmente para el clima tropical. Su exactitud y durabilidad no admiten comparación.

Visite la Joyería de

SALVADOR CUPELLO & Cía.

Frente a la Plaza Baralt

MARACAIBO

EDITORIAL

HERMANOS BELLOSO ROSSELL

Apartado Nº 101

Maracaibo - Venezuela

Obras de instrucción Primaria y Secundaria de Autores Venezolanos. Se remite gratis nuestro Catálogo.

MARACAIBO

HERMOCRATES PAZ

Zapatería y Talabartería

Venta de materiales para fabricación. Especialidad en Maletas, Maletines y Baúles.

Avenida Libertador, Nº 23

Teléfono 3458

MARACAIBO

IMPRENTA NACIONAL

PROVEEDORA DE LA EDITORIAL Y LIBRERIA "LA PAZ"

Colón, Nº 14. — Edificio Panamericano

Apartado Postal 108

Surtido completo para escolares. — Artículos de escritorio. — Artículos Religiosos

MARACAIBO

Ofrece a Ud.: Libros de Contabilidad de todos los tipos, precios incompetibles. — Cajas de Cartón para todos los usos. — Tarjetas para Matrimonios y Bautizos. — Siempre novedades.

—¡Oh, sí! ¡Dulce madrecita!

Llamé a la pobre mujer, que aguardaba con el sobresalto en el corazón, y me aparté para dejarles mayor libertad. La escena del encuentro y del primer abrazo fué tanto más conmovedora cuando más silenciosa. La madre se sentía feliz cuando de los labios del niño salía la tierna invocación en la que se encierra todo el amor de un hijo: ¡Madrecita! Y el hijo se consideraba feliz cuando la madre le repetía, acariciándole: ¡Ulambí, Ulambí, hijito mío!

—Te he traído alguna cosilla que te hará mucho bien, querido —dijo la madre, sacando de la bolsa una gran nuez de coco. Le quitó la cubierta y en el resto de la cáscara le presentó un hermoso huevo cocido—. Debes tomar esto, Ulambí, porque te dará nuevas fuerzas y te reanimará el corazón. Aquí quedan otros dos huevos, que tomarás cuando te sientas bien. Además, te he traído un pollo, que el criado del Blanco se encargará de cocinártelo. ¡No tengo más, hijito! ¡Ya sabes que soy pobre!

Confieso que aquella escena me conmovió hasta arrancarme lágrimas, porque me hacía tocar con la mano el gran amor de que es capaz hacia sus hijos aun la pobre mujer pagana, tan conculcada y despreciada.

Los dejé solos durante más de una hora. En la choza no se oía el más ligero rumor, como si Ulambí se hubiera dormido. Pero no dormía, porque, cuando entré de nuevo, la madre estaba sentada todavía junto a la estera, contenta con acariciar las manos descarnadas de su hijo. y el hijo sonreía, sintiendo las caricias maternales. Hacia el mediodía, la debilidad venció a Ulambí, después de tantas emociones, y el sueño cerró sus ojos. La madre se despidió con la promesa de que volvería al día siguiente, y el pobre enfermo quedó dormido.

Esta vez fué más dulce y suave que antes la sonrisa que cubrió su rostro; porque, bajo el velo de los párpados cerrados, guardaba la más amable visión de la tierra: la visión de una madre que sonríe, acariciándole, a su querido hijo convaleciente.

LA SENTENCIA

La reunión convocada por Besciuba tuvo aquel día un carácter muy especial; en vez de las personas concurriendo en tropel de todos los puntos de la aldea, al sonido atronador del "gong" y los tambores, se juntaron únicamente los jefes de familia, llamados por una invitación personal, y que caminaban

JUGUETES

Para el juguete de su niño ocurra siempre a

La Amapola

San Jacinto a Traposos, 24

ESPECIALIDAD EN PIÑATAS

Teléfono 92.909

SELLOS DE CAUCHO

Trabajos Tipográficos, Cuadernos Escolares, Boletas, Artículos para Escritorio, etc., en la

TIPOGRAFIA "CARACAS"

MUÑOZ & MARTIN

Traposos a San Jacinto, 20-5

Teléfono 7272

(Al lado de la Casa del Libertador)

PARA ANTEOJOS

MODERNOS

OCULARIUM

P. E. BELISARIO APONTE

Conde a Carmelitas No. 1

Teléfono 6680

CERVEZA
REGIONAL

PREMIADA CON MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION DE PARIS, AÑO 1937. EL ORGULLO DE LA INDUSTRIA VENEZOLANA.

MARACAIBO

LA FARMACIA BARALT

Le ofrece un surtido completo en su ramo a los precios más bajos de la plaza.

Reparto rápido a domicilio

TEOLINDO RINCON M.

TELEFONO 2701

MARACAIBO

LOS CLIENTES DE LA

BOTICA ITALIANA

están contentos porque sus precios son reducidos. Están satisfechos porque sus medicinas dan el mejor resultado.

RINCON & CIA.

Teléfonos 2207 y 2208

MARACAIBO · VENEZUELA

DOCTOR

José Hernández D' Empaire

CIRUJANO

Carabobo, Este 8

TELEFONO 3754

MARACAIBO

El más completo surtido de bellísimos trajes y sombreros para damas se consigue donde

ALBERTINA DE FARIA

Calle Venezuela, Nº 4

Teléfono 2406

MARACAIBO

por las calles y la plaza como envueltos en fúnebre silencio.

Tal era la severa orden, que se había dado a fin de que ningún ruido molestase a Ulambí, que necesitaba un descanso completo y reconstituyente. Todos sabían, sin embargo, que la decisión que se iba a tomar era de importancia, y que tocaba de cerca a los intereses vitales de la tribu. Marchaban pensativos, en parte incrédulos, sobre las proezas del Blanco de Opolinda, en parte bajo la amenaza de la venganza que el espíritu de Tufa podría tomarse después de aquel momentáneo fracaso. ¿Y si todo aquello no fuese más que una trampa preparada por el hechicero para acrecentar con un golpe de audacia la fama de su poder?

¡Tonterías! Pero para la inteligencia del negro, que vive hace ya muchas generaciones bajo la presión de un sagrado terror hacia el "hombre de la medicina", que es el anillo de unión entre los vivientes y el mundo de los espíritus, no siempre favorables y con frecuencia hostiles, no es cosa fácil de cambiar repentinamente de manera de pensar, aun con el empujón de las pruebas más convincentes.

El discurso que les dirigió Besciuba fué muy a propósito para arrancarles cualquier incredulidad. Mirando a los que le rodeaban y lanzando torvas miradas a los dos prisioneros maniatados, que estaban tumbados a sus pies, comenzó con fuerza irresistible:

—¡Hombres de Buabengi! ¡La vergüenza ha caído sobre nosotros! Para esto os he llamado yo, vuestro jefe, a fin de que decidáis de la suerte de los dos prisioneros. Aquí tenéis a Tufa, a quien hemos prodigado honores y riquezas, y a Buzu, su hermano. Han abusado de nuestra confianza; nos han llenado de terror; nos han arrebatado nuestros hijos; a miembros de nuestras familias, y con un bestial espíritu de venganza, los han condenado a una muerte de hambre y de tormentos en la caverna de los suspiros. Afirmaba esta serpiente venenosa que nadie volvía de la sima. Y, sin embargo, han vuelto. Con ellos ha vuelto también mi hijo Ulambí, el futuro jefe de los Bahirís. Este acto liberador se lo debemos al Blanco de Opolinda, a quien expulsamos antes con tan malas formas. Ya sabéis, pues, lo ocurrido, y no voy a repetíroslo. Yo, el jefe Besciuba, condeno a muerte a Tufa y a Buzu. Pero no a una muerte rápida, que les arranque en un instante de sus cuerpos sus almas condenadas,

LA UNICA

Sombrerería Tudela

está situada de San Jacinto a Traposos No. 21 — Caracas

Especialidad en sombreros para sacerdotes

Artículos para caballeros

Teléfonos 8919 y 21373

LA CASA DEL SOMBRERO

Envío Contra Reembolso

COMA

Mantequilla

"Alfa"

LA QUE MEJORA EL PAN

sino a una muerte lenta de hambre y de tormentos, que les pague con usura los males que han hecho a otros. ¿Aprobáis? ¡Si alguien tiene algo contra el hechicero, que hable!

Fueron levantándose, uno a uno, cuantos tenían que llorar la desaparición de alguno de sus familiares; y con palabras breves y concisas, no hicieron sino añadir leña al fuego, de suerte que, al fin de la sesión, el parecer unánime de todos confirmó la sentencia pronunciada por el jefe. Ni una sola voz se alzó en defensa de los dos culpables; ni un movimiento de misericordia o compasión pasó por los labios de los presentes: sólo gritos y aullidos de muerte, de hambre, de torturas. Hasta Chebala, el hechicero del país vecino, rechazó toda comunión de ideas y vínculos de amistad con Tufa. ¡Esto era el colmo!

El consejo parecía ya terminado, cuando de un rincón oscuro de la cabaña surgió la voz de Nkenkom, primo de Tufa, para poner una nota discordante entre la unanimidad de los concurrentes. Quizás esperaba introducir la confusión en las ideas y provocar algún reproche o algún arrepentimiento.

—Jefe —dijo—, permíteme una palabra. Hasta ahora ha sido siempre costumbre nuestra inmemorial, que ninguno fuese condenado a muerte sin darle antes facultad para defenderse. Pues bien: Tufa es mi pariente, por lo que me creo en el deber de protestar, ya que no se le ha concedido la palabra para defenderse.

—¿Qué palabra? —repuso airado Besciuba—. ¿Ni qué defensa? ¿No son hechos los aducidos por mí? ¿Hay alguien que pueda negar la parte más pequeña de cuanto he dicho?... Pero, sea; concedo a Tufa que pueda disculparse, si es capaz.

Algunos ayudaron al hechicero a levantarse, y habló. Sonreía; lanzaba cínicas miradas de desafío a los presentes, como si no le importase morir por aquella sentencia; como si se preparase para un banquete de alegría y regocijo. Ostentaba una calma tranquila, la calma de la superficie que esconde las olas de tempestades traidoras.

"—Mi defensa es breve —dijo, recalcando bien las palabras—. ¿A qué vendría hablar largamente, siendo la sentencia definitiva? Tufa morirá. Lo ha dicho el jefe, ni yo mismo querría que se cambiase la sentencia. Tufa morirá pasando por los más crueles tormentos... Pero yo me río de ellos...; sí, me río de los tormentos...; me río de la

(Continuará)

COMPAÑIA NACIONAL ANONIMA DE SEGUROS

"LA PREVISORA"

CARACAS - VENEZUELA

CAPITAL: BS. 9.000.000

RESERVAS TECNICAS: ____ BS. 7.527.552,82

OTRAS RESERVAS: _____ " 5.545.943,02

BS. 13.073.495,84

SEGUROS DE VIDA, SEGUROS CONTRA INCENDIO Y CONMOCION CIVIL, SEGUROS MARITIMOS Y SEGUROS CONTRA ACCIDENTES DE TRABAJO.

EDIFICIO AVENIDA ESTE NO. 37

Dirección, Caja y Contabilidad .. .. } TELEFONOS 3222

Seguros de Vida y Accidentes de Trabajo .. .. } 6546

Seguros contra Incendio, Conmoción Civil y Marítimo 6534

L A

Junta de Beneficencia Pública del Estado Zulia

REPARTE TODOS LOS MESES

Bs. 254.000

PARA EL SOSTENIMIENTO DE LOS HOSPITALES Y DISPENSARIOS DEL ESTADO ZULIA. PAGA, ADEMAS, UN 12% (DOCE POR CIENTO) DE IMPUESTO DE BENEFICENCIA SOBRE LOS BILLETES VENDIDOS EN LA REPUBLICA.

USTED, INDIRECTAMENTE, AL COMPRAR BILLETES DE LA

LOTERIA DEL ZULIA

PRESTA SU CONTRIBUCION A ESTA OBRA DE ASISTENCIA SOCIAL!

La Lotería de Beneficencia Pública del Distrito Federal

continúa prestando su eficiente colaboración en diversas manifestaciones culturales.

La Junta de Beneficencia del Distrito Federal

no omite esfuerzos por darle amplio cumplimiento a los humanitarios fines que integran su programa respaldado en la elocuencia de los hechos concretos.

Los sorteos dominicales, como siempre, ofrecen efectivos y halagüeños prospectos y los premios que se reparten semanalmente pueden constituir su verdadera independencia económica. Y en todo caso, si la suerte no le acompaña, Ud., con su sentido patriótico, habrá contribuido en una obra de dilatados alcances.

Interésese por conocer el programa cultural que viene realizando

La Lotería de Beneficencia Pública del Distrito Federal

y asimismo verifique la labor de LA JUNTA DE BENEFICENCIA DEL DISTRITO FEDERAL.

Princeton Theological Seminary Library
1 1012 01465 4844

FOR USE IN LIBRARY ONLY

PERIODICALS

Property of Library only